

■ **CHERÁN K'ERI: LUCHAR DESDE LAS NECESIDADES COLECTIVAS.** Rocío Moreno

■ **DESASTRE EN LA SIERRA Y LA HUASTECA VERACRUZANA:** Alfredo Zepeda

■ **EL RAYO Y LA SIRENA. LLUVIAS ATÍPICAS Y MEMORIA** Eliana Acosta Márquez

■ **DIFERENTES REGIONES Y ENCLAVES: EL MISMO RECLAMO** Ramón Vera-Herrera

Suplemento mensual ■ número 344 ■ diciembre 2025

Oaxaca
La Jornada

Granjas de sal, Santa Bárbara, Huatabampo, Sonora. Foto: Jerónimo Palomares



LOS TRABAJOS DE LA SAL

REPORTAJE GRÁFICO DE JERÓNIMO PALOMARES EN HUATABAMPO

■ **LAS MAZATECAS DE ELOXOCHITLÁN INTENSIFICAN ACCIONES**
Gloria Muñoz Ramírez

■ **CEPIADET, 20 AÑOS POR LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS**
Rocío Flores

■ **BIODIVERSIDAD EN LOS PUEBLOS MANCOMUNADOS DE OAXACA**
Elí García-Padilla

■ **¿SOY UN INDÍGENA?**
Andrés Hernández Juárez

■ **OCOTE: CINE PARA SANAR**
Xóchitl Leyva Solano

ECUADOR

■ **DEL PARO AL TRIUNFO DEL NO**
Alejandra Santillana Ortiz

GUATEMALA

■ **¿TERRORISTAS NOSOTROS?**
Kajkoj Máximo Ba Tiul

■ **WIKIPEDIA PARA LOS PUEBLOS MAYAS**
Joel Solano

■ **CHOGO PRUDENTE: MÚSICA QUE DESPIERTA EN LA LLANADA**
Juan Carlos Martínez Prado

■ **BESTIARIO PELIGROSO**
Poemas de Wildernain Villegas (maya peninsular)

■ **FLORES PARA MIS MUERTOS**
Martín Tonalmeyotl

■ **NÍ KANA YÓ NÍMA NDII / INVOCACIÓN PARA EL ALMA DE LOS MUERTOS**
Jaime García Leyva (ñuu savi)

■ **PALESTINA: UNA MUERTE MEJOR**
Mosab Abu Toha

■ **ATROCIDADES (un cuento con perritos)**
Edison Daniel Muñoz Ortiz

■ **NO NEMILIS / MI VIDA**
Arturo Méndez (masewal)

■ **HUEHUETLA EN EL CORAZÓN DEL TOTONACAPAN**
Donai Rafael Aguilar Rodríguez

■ **AKTSIINAA CHIXKU' / HOMBRE PEQUEÑITO**
Un poema de Alfonsina Storni en totonaku

■ **UMBRAL: SON 30 AÑOS DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA**

Dijimos construir y lo hicimos
como de por sí habíamos quedado
aquí con los compañeros
y las compañeras

Juntamos leña para las tardes de frío
Con viga firme enmarcamos recinto
y lo emparedamos tabla por tabla
clavada en honor a la palabra empeñada

Chaporreamos para todo la planada
Tumbamos acahuals y matas de monte
Les quemamos las secas costillas
no sin antes cavar anchos guardafuegos

y ponerle condiciones de lluvia
al clamor implacable del cielo
que manda cantar y bailar
darnos golpes o quemar aromas antiguos

para que caiga el agua

Recios los brazos
Sólidamente soldados los dientes
Ojos de luna llenas con visiones
de buena vida ordinaria en el común

Saludamos a los hermanos
las hermanas y compañía que los acompaña
a mano y a pie con alas
siempre hasta la victoria, siempre

Otro saludo a nosotros mismos
que no nos rendimos
Nos podemos abrazar la sonrisa
a sabiendas del camino continuo



Atzacoloya, Guerrero, 2025. Foto: Martín Tonalmeyotl

¿SOY UN INDÍGENA?

Nací en una comunidad rodeada de cerros verdes. Tal vez ser indio estaba destinado para mí. Meses antes de mi nacimiento, mi abuelo soñó con un gavilán y anunció que yo sería varón. Así ocurrió lo predicho. Aunque hoy las parteras estén prohibidas, tuve la fortuna de ser recibido por Asenciona Esteban, a quien yo llamaba abuela. Tal vez eso me hace indígena. Crecí en una familia sencilla, sin las tentaciones del mundo exterior, pues mis padres no tenían recursos para distraer nuestros pensamientos. La lengua suele transmitirse por la madre, pero en mi caso fue mi padre quien me inspiró a imaginar en totonaco. Él trabajaba la tierra sembrando maíz, frijol, calabaza, chile, jitomate y más.

Es un hombre poseedor de una tradición oral inmensa: cuentos, mitos, leyendas y saberes de la tierra, tal vez ser su hijo me hace indígena. En Aqpucho'qo' (nombre de mi pueblo, que significa "Sobre el río") la cultura y la lengua estaban presentes en cada vereda, la discriminación era extraña: se insultaba no a quienes hablaban totonaco, sino a quienes no lo hacían. Los niños sabíamos el valor de nuestra lengua.

Allí, la piel morena era necesaria para resistir los latigazos del sol mientras se limpiaba la milpa. Cada casa tenía su sabia, generalmente

la abuela, guardiana de los conocimientos más ocultos y poderosos.

Me criaron padres de tez morena que hablaban totonaco y que constantemente me recordaban el poder de mis ancestros. Desde niño hasta la adolescencia decidí aprender a escribir formalmente en mi lengua. Tal vez todo eso me hace indio, indígena, o cualquier palabra que los estudiosos inventen para denominar a la población "segregada". Yo siempre me he burlado de esas etiquetas, porque no suponen algo malo para mis creencias. Si ser indígena significa hablar mi lengua, tener la piel morena, poseer los conocimientos para contactar con los entes del fuego, del agua, del trueno, del aire, de la tierra y de los árboles, entonces sí: soy y seré indígena. Para nosotros esa palabra no es denigrante, sino un motivo de orgullo, porque lo hemos resignificado.

Sí, tal vez yo sea indígena... pero no como lo imaginó el hombre blanco ■

ANDRÉS HERNÁNDEZ JUÁREZ

El autor, originario de Tuxtla, Zapotitlán de Méndez, Puebla, escribe en lengua totonaca y cursa una licenciatura en Lengua y Cultura.

umbrell

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Javier Loza
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)
Diseño: Marga Peña
Logística y producción: Delia Fernanda Peralta Muñoz
Retoque fotográfico: Adrián Báez, Ricardo Flores, Israel Benítez, Jesús Díaz
Corrección: Héctor Peña
Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV, Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, alcaldía Benito Juárez, CP. 03310, CDMX. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

suplementojarasca@gmail.com

EL RAYO Y LA SIRENA

LAS “LLUVIAS ATÍPICAS” Y LA MEMORIA

ELIANA ACOSTA MÁRQUEZ

Durante la noche y desde lo profundo de la barranca se escuchó el canto de un ave, como de guajolote, pero más prolongado. También se vieron en la carretera unas luces inusuales con forma de nube y en el Cerro del Camello se escuchó que rodaban piedras, como si se estuviera desbalagando el monte, aunque al otro día no había rastro del deslave.

Hubo avisos del Montero, el dueño del monte, conocido también como guardián del bosque y los animales entre los totonaku de Papalotipán. Relata un papalense que cuando estaban trabajando cerca de la cascada, se sacudían los árboles y caían piedras, ése era el Montero. Mientras que en una zanja donde ya no había agua de repente se llenó con mucha pero el chorro corría al revés. Eran signos de la tormenta.

Entrado el mes de octubre no dejó de llover por tres días en la Sierra Norte de Puebla al igual que en el sureste de Hidalgo y el norte de Veracruz, así como en Querétaro y San Luis Potosí, afectando a tres mil localidades indígenas según cálculos del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas.¹ No había llovido así y con esa cantidad de agua, afirman en Papalotipán, comunidad ubicada en la Sierra Noroccidental Puebla, ni en 1999 cuando también hubo inundación. La mayor parte de los medios atribuyó la tormenta al paso del huracán Jerry y otros a una vaguada, “un disturbio tropical, que por la baja presión provoca la formación de “nubosidad intensa y lluvias extraordinarias”.²

Se desbordó el río Cazones que corre por Hidalgo, Puebla y Veracruz, conocido localmente como el río San Marcos. Además de la inundación, la tormenta provocó deslaves y la explosión de un ducto de Pemex, la destrucción de viviendas, caminos y puentes, así como la pérdida de cosechas y animales y la desaparición y muerte de decenas de personas. Los fuertes vientos y las lluvias intensas no son fenómenos nuevos, no obstante, cada vez son más extremos e intensas las sequías y las tormentas. Precisamente en 2024 la región fue asolada por incendios y en este 2025 por estas “lluvias atípicas”. Un territorio donde cada vez se pierde más bosque y van ganando terreno los potreros y la ganadería extensiva, donde se extienden los monocultivos mientras la actividad minera y sobre todo la producción y distribución de hidrocarburos y la falta de tratamiento de las aguas residuales han impactado a la cuenca y toda la región.³

Son múltiples las historias que se cuentan de la tormenta.

Aquí quisiera detenerme en un hecho y una exégesis: el puente roto en el arroyo, el que conecta Papalotipán con la Ceiba rumbo a Xicotepec y Poza Rica. Y contemplar este hecho centrándome en el mundo simbólico y la narrativa de carácter mitológico bajo sus condiciones materiales y su coyuntura histórica a la luz de la noción de imagen dialéctica y rememoración planteadas por Walter Benjamin. Al aproximarse al estudio de las formas históricas este filósofo reflexiona en el *Libro de los Pasajes* sobre el “ahora de la cognoscibilidad” y entrevé la conjunción de tiempos y fuerzas en tensión a través de una imagen



Coscomatepec, Veracruz, 2025. Foto: Mario Olarte

dialéctica, esto es, una imagen “donde lo que ha sido se une como un relámpago al ahora en una constelación”, lo cual nos conduce a su vez a lo concluso e inconcluso de la historia a través de la rememoración.⁴

El puente roto en Papalotipán fue interpretado a causa de la tormenta en el marco de una narración mitológica en torno de dos potencias en tensión identificadas con el Rayo y la Sirena, que en su enunciación en el contexto de las “lluvias atípicas” deja ver la actualidad del mito como respuesta creativa y muestra la existencia de una comunidad ampliada y la configuración de una memoria devenida en el tiempo y en contigüidad con el territorio. Una versión de la historia versa así:

“Hay una historia que cuenta que en una ocasión en el Cerro del Guajolote viajaba una muchacha que iba a vender jabón. Le comprabas ese jabón y se hacía nube, le comprabas listones y se hacía arcoíris. Dijo que le gustaba ese lugar y que ahí se iba a quedar. Y de repente empezó a llover como ahorita que pasó la lluvia. Se cerró el cerro, se cayó y se hizo un estanque. Y ahí empezó a acumularse el agua, a subir de nivel y la gente se espantaba, pues si se llenaba se inundaba este pueblo. Y entonces es cuando empezaron a hacer este ritual para pedirle a Dios que destapara el río. Y dicen que empezó a tronar de repente, el Rayo, San Juan con sus rayos empezó y le pegó un rayo a la presa. Le pegó un rayo y lo abrió y dicen que la Sirena ahí estaba. Donde fue quedando, donde pasó, ahí le fueron poniendo los nombres al río porque cada parte del río tiene nombre. Y debido a eso donde la vieron la última vez que avistaron a la Sirena, en el puente abajito, y ahí le dicen la Poza Ciega, porque ahí desapareció. Todo el río,

en cada parte del río tiene su nombre, pero es gracias a esa historia” (Papalotipán, 27 de octubre de 2025).

Precisamente donde está la Poza Ciega debajo del puente roto por la tormenta, se distingue por ser un nacimiento de agua y encontrarse un remolino por donde relatan haber visto por última vez a *Sileman*, como también se le conoce a la Sirena; ahí se tapó y las piedras de río se apilaron como si fuera monte. El agua subterránea que brota en los manantiales y el flujo del agua que cruza las montañas hasta el mar, así como fenómenos como las inundaciones, están asociadas a esta figura; en la sierra son múltiples las versiones que cuentan que, al no alimentarla, hablarle o hacerle su fiesta y regalos como precisa la dueña del agua, puede provocar escasez o diluvios, como se les conoce localmente a las tormentas. Mientras que el Rayo, identificado en Papalotipán con San Juan, entre sus múltiples atributos se encuentra su potencia a la vez celeste y telúrica con su cualidad de fecundar la tierra y de romper los cerros y las aguas.

Bajo esa trama hay una interpretación que hace resonar las propias tensiones que atraviesan a la comunidad: “el agua marca su territorio y lo hará otra vez”. Tal afirmación se da en un contexto de lucha por la tierra en Papalotipán, donde los ganaderos han pretendido controlar el flujo del agua y poner cercas en el río. Así como han acaparado la tierra, cada vez buscan un mayor control privado del agua en una región donde históricamente se ha garantizado el uso común del agua. Explica un papalense: “Aquí es una zona de lluvias intensas... va a pasar y seguirá pasando. Muchos se habían adueñado de los arroyos, alambraron casi todo el arroyo, el arroyo pasó marcando su territorio otra vez”. Y reafirma: “Los ganaderos han puesto los alambres en los arroyos, los que se sienten dueños del río. Con la tormenta el arroyo vino a marcar su territorio” (27 de octubre de 2025).

Al rememorar se conjuntan los tiempos a manera de un “acontecer total”. Un relámpago, siguiendo a Benjamin, esa imagen dialéctica desde la cual “se coloca y dispone la vela en el flujo cíclico del viento”. Esas historias míticas, que entrevén un tiempo y espacio originario que se actualizan a la luz de los hechos presentes, en tanto que los sucesos actuales se interpretan bajo esa trama antigua. Esa configuración del tiempo, entre los totonaku de Papalotipán y otros pueblos indígenas, no se entiende sin la producción del espacio y de la conformación de la memoria con el río, los cerros, las rocas, la lluvia o los manantiales. Esas otras formas de habitar y hacer historia, de ser y existir con el territorio ■

Notas:

1. <https://www.jornada.com.mx/2025/10/20/estados/032n3est>
2. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/lluvias-huachinango-danos-sierra-norte-uap/>
3. Razón por la cual Gerardo Pérez Muñoz afirma que “no es la lluvia atípica sino el sistema”: <https://mundonuestro.mx/content/2025-10-15/no-es-la-lluvia-atipica-es-el-sistema-gerardo-perez-munoz/>
4. Walter Benjamin, *Libro de los pasajes*, Madrid, Akal, 2017.

LA ZONA DE DESASTRE DE LA SIERRA Y LA HUASTECA VERACRUZANA

LA ACTUACIÓN DE LOS GOBIERNOS Y LA SITUACIÓN ACTUAL A CUARENTA DÍAS DEL DESASTRE

ALFREDO ZEPEDA

1 Las acciones preliminares. La devastación se manifestó desde la noche entre el jueves 9 y el viernes 10 de octubre. La acción de los gobiernos, particularmente del de Veracruz en los primeros días, se concentró en las ciudades de Poza Rica y Álamo, inundadas por las aguas desbordadas de los ríos alimentados por cientos de arroyos que bajaron por las cañadas de la sierra. Pero la gente de la sierra esperaba señales más inmediatas de la acción del gobierno, sabidos de que Texcatepec, Ilimatlán y Zontecomatlán se cuentan entre los municipios más marginados del país.

El Ejército llegó ocho días después con su rutina del Plan DN3-E. Y al poco llegaron contingentes de la Marina Armada de México. Los marinos sufrieron mucho para llegar a las comunidades y ayudar. Y su ayuda no fue proporcional a la magnitud de las tareas. Como ejemplo, en Papatlar, municipio de Texcatepec, llegaron 25 marinos caminando en el lodo. Trabajaron con ganas, pero sin comparación con los 200 faineros de la comunidad, acostumbrados a tareas de zapa y conocedores del terreno. No fue fácil para las comunidades el darles de comer y alojar a los marinos, cuando las propias familias tenían problemas de abasto de alimentos y tenían que ocuparse en las faenas comunitarias. En ese sentido, las tareas de los ocho primeros días estuvieron más a cargo de las propias comunidades para abrir paso en las carreteras bloqueadas por derrumbes.

En la comunidad de Atixtaca, por ejemplo, todos los faineros se organizaron apoyados por los de Pueblo Viejo para completar doscientas personas y abrir el camino a Tzocohuite en el municipio de Zacualpan, apoyados por la máquina prestada por uno de los vecinos.

Los marinos tuvieron actuación bien reconocida en el barrio Potejal de la comunidad de Cuatecomaco, municipio de Zontecomatlán, el más dañado por la corriente del río en esa cañada y donde falleció una persona.

En cambio, en Texcatepec prometieron máquinas para caminos que no llegaron.

2 Los puentes aéreos funcionaron de manera desigual, pero fueron importantes para la emergencia inmediata, incluso para mover postes de conexión de electricidad en auxilio a la CFE. La gente de Texcatepec otorga mayor valor a la acción de los helicópteros coordinados de Protección Civil de Veracruz, del estado de Tamaulipas, del estado de Nuevo León, de la Fundación Telmex y de Viva Aerobús. Más de 50 viajes en el municipio de Texcatepec. Es de notarse que los primeros helicópteros que aterrizaron en Atempa, Ilimatlán y en algunas otras comunidades fueron los contratados por migrantes en Estados Unidos, a precios desorbitados, pero afrontados por ellos en solidaridad con sus paisanos nahuatl.

3 La restauración de la energía eléctrica. Es de reconocerse la coordinación y presteza en la actuación de la Comisión Federal de Electricidad, coordinada con Ejército y Marina, para restaurar las redes de electricidad. Brigadas sin precedente trabajaron incansables para devolver la energía en todas las comunidades. Los faineros de la población también colaboraron con ellos para armar postes y jalar cables. Ello permitió la comunicación



Coscomatepec, Veracruz, 2025. Foto: Mario Olarte

de la población en muy pocos días con sus familiares para intercambiar información y dar a conocer sus necesidades con la recarga de sus teléfonos móviles.

La CFE proporcionó generadores de energía provisionales para recargar teléfonos. Solamente comunidades aisladas por los derrumbes como Ojital, arriba de Agua Fría, Zontecomatlán y Atempa, Ilimatlán, permanecieron sin luz por 15 días.

4 Las despensas. Fueron repartidas por la rutina del Plan DN3-E y por los Marinos como una de las primeras acciones. El reparto de las despensas no tomó en cuenta la costumbre en las comunidades de que el reparto es para todos y simultáneo. Las despensas son un símbolo de que el gobierno u otros grupos solidarios se están acordando de la comunidad. En varios lugares el reparto de despensas provocó conflicto. En El Pericón (Micuá), Texcatepec, la Marina llegó en el helicóptero con 50 despensas, pero las familias son 180. Prometieron completarlas, pero sólo llevaron otras 50. El conflicto fue inmediato. Y más que las autoridades guardaron las primeras 50 esperando el completo y fueron acusados de esconderlas.

Las dependencias se retiraron a los 20 días de su llegada. Solamente queda visible el INPI, con muy escasa logística, como única institución federal que actúa con la flaqueza de sus fuerzas.

5 Estado de las brechas y carreteras. A 40 días del desastre provocado por el cambio climático la mayor parte de los caminos de terracería permiten el paso, aunque sea por un solo carril y entre montañas de tierra y lodo. Como muestra, entre la comunidad de El Pericón (Micuá) y la de Tzicatlán (Tudí) hay cuatro kilómetros de brecha. En ese trecho hubo once derrumbes.

Y el tránsito es enormemente peligroso. Caminos cortados en un carril, sobre los abismos en las vías de Texcatepec y en Zontecomatlán. Igual entre Cuayo, Zontecomatlán y Agua Fría. Esas "mordidas" del lado del abismo no se solucionan con el trabajo de una máquina sino con muros de contención y obra de millones de pesos. Entre Agua Linda (Äi Dehé) y la cabecera de Texcatepec (Hie'té), en cuatro kilómetros, hay diez "mordidas" de un carril y tres planchas de concreto volando con inminente peligro de derrumbe.

La apertura de la brecha de cuatro kilómetros entre Cerro Chato y El Papatlar para comunicar la parte alta de Zacualpan con la parte baja Texcatepec, apenas a punto de completarse, quedó de nuevo totalmente destruida.

El desastre en Hidalgo está muy vinculado a la infraestructura de Veracruz porque es la salida obligada para los municipios de esta parte del estado. En el municipio de Tianguistengo, contiguo a Ilimatlán, apenas acaba de abrirse el paso hacia la cabecera por Tlacolula y por

Joquela, pero hacia Huejutla, desde la zona conocida como la sierrita, donde están Tonchintlan, Ixcotitlán y Cholula. Dos máquinas del Ejército trabajan todavía por Ixcotitlán para abrir paso hacia la cabecera de Tianguistengo.

6 Las redes de agua en Zontecomatlán. Todas las redes de agua entubada de las comunidades de la cañada se alimentan por gravedad bajando por la ladera. El municipio no ha prometido rehabilitarlas, cuando mira más el término de su mandato que el apoyo a las necesidades de las comunidades. Éstas reparten los cortes de manguera de abasto con faenas colectivas y con ayudas solidarias no gubernamentales. Como ejemplo, la comunidad de Zacayahuatl realizó dos semanas de faenas de ochenta personas, auxiliada por sus vecinos de Otlatzintla para alistar el agua para la fiesta de San Judas el 28 de octubre. Lo lograron, pero aún han de consolidar el flujo con seguridad. Las comunidades con este problema en la cañada son Candelaria, Pachitla, Pahuatla, Tenexaco, El Mamey, Cuatecomaco, Tetzacual, Zacayahuatl, Otlatzintla, Pochoco, El Progreso y Papalocuatla.

Hay otras comunidades con su red de abasto de agua destruida, como la comunidad de El Naranjal, Tlachichilco.

7 Los puentes rotos. Puentes de paso para automóviles. Se afectaron cuatro:

El puente de Chahuatlán, Ilatatlán, roto por cuarta vez, está destruido. El puente de Tzicatlán está separado de la tierra firme por veinte metros, afectado por tercera vez. No hay paso de vehículos. Tzicatlán es la puerta de Texcatepec por la parte baja. El puente de Xococapa, Ilatatlán, rellenado en su orilla provisionalmente. Es la entrada por la parte baja a Ilatatlán. El puente de Garcés, en Benito Juárez, Hidalgo, reparado provisionalmente. Comunica Benito Juárez con Xochiatipan y Huejutla. Los cuatro peatonales destruidos en el río de Zontecomatlán: El que comunica la cabecera con el barrio de Jilicuatla. El de Tenexaco para cruzar el río. El de Tetzacual que conecta con el barrio Xilicuatla. Y hay un puente prometido para El Naranjal desde hace 35 años que comunicaría los municipios de Zontecomatlán, Tlachichilco y Texcatepec. El diluvio de octubre complicó el paso precario por el cauce terriblemente destruido. El puente peatonal de Atempa, Ilatatlán, solicitado por 25 años, ahora de nuevo destruido. Aparte, sobre el mismo río de Zontecomatlán, cuatro muros de contención quedaron destruidos. El de la cabecera municipal de Zontecomatlán, el del barrio Potejal de Cuatecomaco, el de Zacayahuatl y el de Pachitla que han de volverse a edificar con más fortaleza. El diluvio mostró la mala calidad de los materiales de los muros. Todos cedieron ante el embate de la corriente. Las autoridades de Candelaria solicitan muro de contención que no tenían para evitar la destrucción de las casas en futuros desastres, proque el río cambió su curso, más cerca de las comunidades.

8 Los desplazados. Xaltipa, municipio de Ilatatlán del lado de Veracruz, quedó totalmente destruida por el río. Todos los pobladores de la comunidad salieron hacia Atopixco, municipio de San Agustín Mezquititlan, y luego fueron trasladados por el INPI a Huayacocotla, a un antiguo albergue escolar de la parroquia abandonado. El propio INPI lo rehabilitó en lo esencial con servicio de agua y sanitarios, literas, mesas y sillas, bajo la supervisión del director del INPI Adelfo Regino. Con acuerdo de la comunidad se gestiona la compra de un terreno y el diseño de área para vivienda y servicios en la orilla de la cabecera municipal de Huayacocotla.

Colabora en las decisiones la Secretaria de la Sedatu Edna Elena Vega Rangel, quien visitó el lugar del desplazamiento de la comunidad. Pero al parecer los trámites y

decisiones van muy lentos, porque los desplazados no tienen noticia de su progreso. Las tensiones entre los desplazados aumentan con los días, lejos del sitio de su comunidad y amontonados en un internado. Como consuelo, atinaron a traerse de su lugar en el río a su santita patrona la Virgen de Guadalupe, sobreviviente en la capilla de Xaltipa.

Chahuatlán, Ilatatlán, también fue borrada por mitad por la furia del río. Aún está incomunicada por la salida directa a Los Naranjos y Huayacocotla y apenas comunicada precariamente en estos días rodeando por Zontecomatlán y Xococapa. Las gentes que vieron destruidas sus viviendas están dispersas en otras comunidades o alojadas provisionalmente con parientes de la misma comunidad.

El barrio de Tzilzapoyo de la comunidad de Cuayo, Zontecomatlán, padece el mismo drama, desplazados en la escuela de Cuayo la Esperanza. Esperan dictamen de los geólogos del gobierno del estado de Veracruz sobre la peligrosidad o no de volver al sitio de su comunidad, rodeada de derrumbes.

No se puede dejar de mencionar a las comunidades de Chapula y Tlacolula del municipio de Tianguistengo, contiguo a Ilatatlán, la primera totalmente desaparecida y con su gente refugiada en Zacualtipan y en la cabecera de Tianguistengo; la segunda destruida a la mitad.

En todas las comunidades de la ribera del río de Zontecomatlán un porcentaje de familias perdió su casa o la habita semidestruida. Igualmente se refugian con los vecinos solidarios mientras se les resuelve un hábitat digno.

9 La escolaridad. El regreso a la rutina escolar fue afectado de inmediato por el meteoro. Escuelas inundadas que perdieron su material guardado en las aulas. Paredes afectadas por la fuerza de las aguas. Imposibilidad de los maestros de llegar a las clases. Útiles escolares y ropa de escuela destruidos por las inundaciones en las casas.

En la comunidad de Chahuatlán quisieron ofrecer clases en línea. Inútil. Ya en la pandemia se demostró que la escuela virtual no funcionó en comunidades donde el internet es frágil y la capacidad de concentración de los alumnos no se asegura. A Atempa los maestros aún no logran llegar caminando a través de derrumbes y pedregales.

Muchas veredas están bloqueadas para el paso a caballo o a pie. Por fin, los desplazados de Xaltipa lograron

espacio escolar en Huayacocotla, con la solidaridad y apoyo de la gente y de los maestros. Los de Tzilzapoyo están ocupando la escuela de Cuayo, que también es la suya, convertida en albergue de emergencia para toda la gente.

10 La salud. Por fortuna no se desataron epidemias extensas causadas por las tormentas, excepto sarpullidos en la piel de la gente que intentó bañarse en los ríos contaminados por la descomposición de vacas, pollos y puercos arrastrados por la corriente. Tan sólo en el río Zontecomatlán se calculan dos mil pollos muertos. En el río Vinazco, abajo de Ayotuxtla, Texcatepec, fueron arrastradas 60 vacas. La gente pidió apoyo de agua embotellada en los días siguientes a la tragedia, apenas para beber.

La gobernadora Rocío Nahle pudo constatar que en Texcatepec no tienen doctor en la clínicas de la cabecera municipal ni en la de Pie de la Cuesta desde hace dos años. Ella prometió mandar al menos uno. Recordar que Fidel Herrera Beltrán prometió un hospital en Texcatepec en el año 2005. Nunca se colocó la primera piedra.

11 Los censos y los apoyos en dinero. Éste es uno de los puntos más controvertidos en las comunidades. Se realizaron en forma demasiado apremiada, desigual e incompleta.

Por querer hacer más expeditos los censos, trajeron brigadas de Oaxaca y de Durango y tal vez de otros estados. La ventaja fue el número de encuestadores, pero la desventaja es que no conocían el terreno. Al igual que los marinos, encontraron el tránsito a pie demasiado fatigoso.

En la comunidad de El Papatlar (Mbodedé), allí se les acabaron los formatos a los de Durango y prometieron que se completarían. No regresaron.

En comunidades diversas llegaron los del censo sin previo aviso y los ausentes obviamente se enojaron y reclaman ser censados. En Ilatatlán censaron en la cabecera. Muchos no pudieron llegar como los de Conquextla y los de Atempa, estos últimos aislados detrás del río. En ese municipio claman por ser censados de nuevo. Esa falla en los censos provocó que haya gente que recibió cantidades de dinero por un valor mayor que el de los daños. Otros, en cambio, no recibieron nada. Los apoyos monetarios se repartieron en dos remesas, con bastante celeridad. Pero el hecho de que, por ejemplo, en Texcatepec se repartieron en un solo día para todo el municipio prolongó las esperas desde las madrugada hasta las 12 de la noche. Los Servidores de la Nación anuncian que ya no habrá censos de Bienestar. Que tal vez los censos sean completados por el gobierno del estado de Veracruz con sus apoyos correspondientes.

El reparto precipitado y desigual de los apoyos monetarios es el que más reclamos inmediatos suscita en esta región donde la mercancía dinero escasea desde siempre.

Conclusión. El retroceso en el estado de la infraestructura de la región es de 35 años.

En general, la mayor expectativa de la gente campesina mestiza y de los cinco pueblos originarios es que las promesas de reconstrucción de la gobernadora Rocío Nahle se cumplan. Ellos son los nahuatl, otomíes, tepehuas, tenek y totonacos. Las promesas de los apoyos a la sobrevivencia digna y la de la restauración de la infraestructura a un nivel mucho más consistente que el que se encontró con el diluvio son imperativos. La devastación de la sierra y parte de las Huastecas manifestó la fragilidad de la región, con una infraestructura prendida con alfileres. El costo de restauración habrá de implicar miles de millones de pesos para apenas cubrir el derecho a una vida digna ■

Coscomatepec, Veracruz, 2025. Foto: Mario Olarte



DIFERENTES REGIONES Y ENCLAVES: EL MISMO RECLAMO

RAMÓN VERA-HERRERA

Conforme termina el año atravesamos más y más tormentas y huracanes políticos y vendavales reales que arrasan con sus correntadas y sus vientos de 75 y hasta 95 kilómetros por hora, inundando extensas zonas del noreste del país. Tlacuilotepec, Itzatlán, Papalotipán y Cuauhtepéc “se encuentran prácticamente aisladas debido al colapso de los principales accesos”. En Pahuatlán, la situación fue también grave. Las intensas lluvias y deslaves fracturaron la mayoría de los puentes y carreteras que conectan al municipio con el resto del estado, dejando totalmente incomunicadas sus zonas nahua, otomí y mestiza. Testimonios locales afirman que existen más de 500 viviendas devastadas, así como personas desaparecidas y fallecidas, “aunque las cifras oficiales aún no han sido confirmadas”. Estas calamidades se entrecruzan con la violencia que arremete desde dentro y en esas regiones asoladas por los huracanes y en otras muchas regiones del país esa violencia toma curso.

Los productores de alimentos, agricultores de todas las regiones, y los transportistas que se percatan de la complejidad invocada por este sector de agricultura comercial, en sus protestas públicas y mediante sus bloqueos, están tocando un punto concomitante a la tremenda realidad de desastres que viven las regiones. Y lo que están diciendo insiste en lo mismo que dicen los pueblos: mientras nos den respuestas fragmentarias, y por ende soluciones aisladas, realmente no está habiendo un diálogo entre las organizaciones y las instancias oficiales. Siguen sin reconocerlos desde el poder. Su manifestación continúa entonces a contrapelo de las respuestas fragmentarias porque las instancias de gobierno no parecen hacerse cargo de la complejidad del problema. Y el fondo del problema es que no hay un reconocimiento de las personas, de las organizaciones que se están manifestando. Lo que importa es controlar la situación, no resolver las demandas ni los problemas planteados.

De un modo muy extraño pero entendible, eso mismo dicen participantes al Encuentro en Defensa de los Territorios que tuvo lugar en México a fines de septiembre de este año en Casa Xitla.

Dijo la gente, de 17 estados del país: “La violencia rompe los lazos comunitarios y los vínculos con nuestros territorios. Vivimos en un estado de guerra impuesto. Esta violencia aumenta como una nueva forma de represión, contención e imposición de un sistema económico y político que busca minar nuestro derecho a ser pueblos libres,



Pieza de Teolínca Escobedo

con nuestra propia historia y nuestra propia visión de futuro. En síntesis, nuestra autonomía”.

Para quienes participaron, “en las regiones indígenas el crimen organizado es hoy un actor principal que cada vez detenta más poder y que se ha fortalecido en los últimos cuatro años: arrasa nuestras comunidades, nos despoja y destruye nuestros bienes naturales, intenta controlar nuestros territorios, cobra derecho de piso, levanta a los y las jóvenes para enrolarlos en sus ejércitos o sus negocios, utiliza alta tecnología de vigilancia y control, desplaza a familias de sus comunidades, asesina a compañeras y compañeros, amenaza nuestra forma de vida. El crimen organizado se va consolidando por sus relaciones con el poder político y su participación en las campañas electorales. En muchas regiones selecciona a las autoridades municipales”.

Las y los participantes pertenecientes a comunidades y organizaciones de muchos rincones podrían expresar diferentes condiciones o conclusiones si el problema fuera solamente local, solamente algo puntual que ocurre casi que fortuitamente. Pero los problemas son semejantes porque estamos ante un problema totalmente sistémico.

Las corporaciones y diferentes instancias del gobierno a diferentes niveles y, según las regiones, de diferentes partidos políticos, tienen el empeño de arrancar a la gente de sus territorios, les estorba que sea gente que tenga una ancestral relación con sus cultivos, con sus semillas, con

sus bosques, con sus manantiales. Gente que considera sagrado sembrar, que realiza rituales para revivir los niveles del agua, que se escandaliza porque las embotelladoras o las cervceras y las industrias automotrices se roben el agua y esto vaya orillando a la gente a la migración y al exilio.

No les importa que en el país haya tantas que concesiones a las empresas, y que *Sinembargo* haya identificado a los grandes usuarios privados que acaparan las concesiones otorgadas por la Conagua, entre ellos, Kimberly Clark y Banco Azteca, empresas de los millonarios Claudio X. González Laporte y Ricardo Salinas Pliego, así como FEMSA, Bachoco, Herdez, Lala, las mineras GoldCorp, y Buenavista de Grupo México, propiedad del otro millonario Germán Larrea Motavelasco, como lo señala “[Los millonarios del agua](#)”, el estudio de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM, 2020) que reporta que esos 3 mil 304 grandes usuarios privados acaparan las concesiones otorgadas por la Comisión Nacional del Agua (Conagua) al concentrar 13 millones 183 de hectómetros cúbicos anuales para fines lucrativos, en su mayoría en acuíferos sobreexplotados, datos del Registro Público de Derechos de Agua (Repda) hasta enero de 2020.

Por eso en el Encuentro del que abrevamos testimonios y visiones surgidas de todos los rincones, la gente insiste: “En

todo el país hay una guerra por el agua en contra del campesinado; el acaparamiento del agua ha ido de la mano de su privatización. El Estado quiere desviar el agua hacia las ciudades, cuando la mayoría de las concesiones las tiene la industria”.

Así lo reporta en el encuentro también el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la presa de La Parota (Cecop) en Guerrero, cuya lucha inició hace 23 años en oposición a la construcción de la presa sobre el río Papagayo, y aunque las comunidades y los ejidos ganaron les costó once asesinados y muchos presos. “En 2021, Vicente Suástegui, integrante del Cecop, fue desaparecido. En 2025 mataron a balazos a Marco Antonio Suástegui, fundador y vocero, en Acapulco, pero la organización se mantiene y defiende el agua del río para los pueblos, frente a los nuevos planes del gobierno de establecer pozos radiales en el río Papagayo para surtir al puerto”.

La gente se escandaliza entonces de que en el nuevo Plan Hídrico les pida el gobierno federal “que devuelvan el agua que no tienen”.

La situación en las diferentes regiones va expandiendo su modelo de mayores controles que en muchos casos son ejercidos por operadores de los grupos delincuenciales, y por las mineras o los proyectos forestales o de deforestación, otros por las corporaciones que mantienen invernaderos como forma de urbanizar el campo. Dice la gente en el pronunciamiento emitido en noviembre de 2025:

En distintas regiones de Puebla, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, el cambio de patrón de cultivos de los terratenientes hacia cultivos de exportación como agave, hortalizas, berries, aguacates, ha significado el acaparamiento del agua del subsuelo, el desvío de ríos y arroyos, la construcción de hoyas de agua ilegales, lo que ha dejado a los ejidos y comunidades secos y sin posibilidad de sembrar.

La sequía que afecta a los cultivos de temporal se agrava porque los terratenientes y la industria utilizan cañones antigranizo y avionetas para bombardear nubes y ahuyentar la lluvia.

Para el trabajo intensivo en los invernaderos, en Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Sinaloa y otros estados, enganchan a migrantes de distintas regiones como jornaleros: los mantienen en las instalaciones y les obligan a consumir metanfetaminas para que soporten las arduas jornadas.

El agronegocio es también una forma de lavado de dinero de la economía criminal. Rentan la tierra, destruyen los suelos, acaparan el agua, ahuyentan la lluvia, utilizan agrotóxicos en exceso, usan plástico en grandes cantidades, contaminan los ríos, la tierra, el aire y mantienen un control sobre toda la cadena de suministro.

Todo esto está más que documentado, pero lo importante es que la gente afirme estas cuestiones públicamente y en presencia de otras muchas comunidades de diversas regiones y que habla diferentes lenguas indígenas: “yaqui, rarámuri, yoreme, wixarika, p’urhépecha, ñuhju, me’phaa, binnizá, didza leaj, ñuu savi, angpøn, ayuuk, chinanteco, chontal, ikoots, nhomto, nahua, tutunaku, tselal, ch’ol, chuj, tsotsil, tojolabal, lacandón, maya”. Y es importante ese tejido que crece al cotejar cómo todas las luchas son sus mismas luchas, las historias que escuchan son sus mismas historias.

Sus testimonios cotejan también, de nueva cuenta, lo expresado y documentado por el estupendo reportaje participativo *Antes de que anochezca*, coordinado y publicado por *Desinformémonos*, que volvió a recorrer los lugares donde se han reportado las afectaciones del tren llamado maya, del corredor transistmico y del proyecto integral Morelos.

Dice *Desinformémonos*: “Tres equipos de periodistas, comunicadores, videoastas y fotógrafos convocados por *Desinformémonos* reportan en este Especial dos impactos sobre el medio ambiente y la vida comunitaria de cada uno de los megaproyectos mencionados. Se trata de equipos interculturales, la mayoría de comunicadores originarios de cada región reportada, con un conocimiento profundo de las localidades sobre los que se extienden las obras”, pero también entraron a constatar los daños que el rompeolas de Salina Cruz, como parte del corredor transistmico, trae a las comunidades ikoot, pues se está comiendo un poblado completo por la subida del mar tierra adentro.

En el encuentro de todos estos pueblos y comunidades, la gente volvió a testimoniar lo que ocurre y está más clara que nunca de que cada quien desde su región defenderá su territorio. Dice la gente: “El corredor interoceánico crece, afectando ya a 19 pueblos indígenas de México. En este giga-proyecto se concentran múltiples actividades extractivas y energéticas: líneas férreas, oleoducto, gasoducto, 16 parques industriales, dos puertos, minas, presas, plantas fotovoltaicas y eólicas, que cambiarán la geografía y forma de vida de una de las zonas con mayor diversidad biológica y cultural. Esto incluye una serie de proyectos relacionados de todos niveles, desde desarrollos turísticos e inmobiliarios hasta invernaderos y granjas de crianza masiva”. Proyectos que rentan la tierra, destruyen los suelos, acaparan el agua, ahuyentan la lluvia, utilizan agrotóxicos en exceso, usan plástico en grandes cantidades, contaminan los ríos, la tierra, el aire y mantienen un control sobre toda la cadena de suministro.

El encuentro abordó también la violencia extrema que se vive en Chiapas, que parece calmarse en una “paz simulada”, como le dicen, porque “los grupos del crimen organizado siguen operando y controlan la mayoría de las

regiones. La estrategia de seguridad del gobierno del estado no ha funcionado. A pesar de que no hay bloqueos carreteros, persiste el terror, continúan ejecuciones en Tuxtla Gutiérrez, enfrentamientos en San Cristóbal de las Casas, en parte de la Frailesca; continúan las desapariciones y levantones y el control por la delincuencia organizada en la Zona Lacandona, el Istmo y Frontera Comalapa. En la Trinitaria hay una gran venta de parcelas, incluso en las áreas naturales protegidas uno de los principales compradores proviene de los grupos delincuenciales que fuerzan a las comunidades a soportarlos”. Y por supuesto todo lo sufren, hasta “las familias desplazadas que retornan”, pues padecen falta de alimentos por haber perdido sus semillas y animales. “Los cárteles les despojan de sus tierras, de sus raíces y de su identidad”.

“En el territorio ancestral zoque de los Chimalapas en Oaxaca —la biorregión más importante del país— continúa la invasión y depredación pese a mandatos incumplidos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación”.

Finalmente, el planteamiento es el mismo que han estado insistiendo en todos los espacios donde la gente se pronuncia: comunidades campesinas, originarias, afromexicanas, ubicadas en 17 estados. Más de cuarenta organizaciones, comunidades o movimientos que señalan: “buscamos reforzar nuestras organizaciones comunitarias y nuestros vínculos con otros pueblos indígenas. Seguimos impulsando nuestras asambleas como la máxima instancia de decisión, buscamos lograr autogobiernos y formas de autonomía que garanticen la defensa del territorio. Llevamos a cabo una férrea defensa de la vida por medio de nuestras prácticas tradicionales, como hacer milpa, conservar y recuperar nuestras semillas, mantener nuestros sistemas de cargos, impulsar nuestras fiestas y mayordomías, fortalecer a las autoridades agrarias, cuidar nuestros bosques, mantener nuestra lengua y nuestra concepción del mundo, fortalecer nuestra autonomía política, económica y cultural, conservar y proteger nuestros bienes naturales, en fin, nuestro territorio”. Eso implica nombrar “sus autoridades comunitarias para no dejar la intromisión de personajes ajenos que no sean propios de la comunidad”, lo que obliga a que sea la propia comunidad quien lleve “todo el autogobierno entre los hermanos del mismo pueblo”, dicen en los grupos. “La elección propia de autoridades, eligiendo los mecanismos adecuados a cada comunidad”, declaran enfáticamente, “es uno de los fundamentos de nuestra posible autonomía, sin que el Estado se entrometa ni que escatime los presupuestos que son facultad de los municipios y de algún modo de las comunidades”.

Y eso les impulsa a exigirle al Estado que garantice la seguridad de comunidades y pueblos indígenas y afromexicanos, así como proteger y garantizar los derechos políticos

y los derechos humanos “deteniendo de forma determinante y permanente al crimen organizado”. Exigen un alto al despojo y la devastación de bienes y ámbitos de comunidad y formas de vida a manos del gobierno, las empresas y los grupos delincuenciales. Un punto central es que se respeten “las decisiones de las comunidades sobre cualquier proyecto que pretenda instalarse en sus territorios, haya consulta o no”. Y exigen “reconocimiento y respeto a nuestras instituciones comunitarias y regionales, a nuestros sistemas normativos y de impartición de justicia. Respeto a nuestra libre determinación y a nuestra autonomía plena con base territorial”.

La exigencia es también “la cancelación de las 156 órdenes de aprehensión contra las compañeras y compañeros ikoots criminalizados. La liberación inmediata de los cinco presos políticos y la reubicación inmediata de la colonia Cuauhtémoc, en San Mateo del Mar, que ha sido afectada por el desplazamiento del mar”. Y siguen exigiendo justicia para los y las dirigentes a quienes asesinaron o desaparecieron por defender sus territorios.

Al filo de la publicación nos llega la noticia de que México le ganó al Grupo Access Business, careta mexicana de la empresa AMWAY, la querella que presentó ante el CIADI, donde se pretendía que México le pagara a la empresa 2 mil 700 millones de dólares por haber permitido que se “expropiaran” en favor del ejido San Isidro en Jalisco, predios que la empresa había comprado en 1992 y 1994. Access Business perdió este juicio porque la comisión encargada atendió al procedimiento y toda vez que la querella se fundamentó en el TLCAN y éste ya no existe, entonces ya no había jurisdicción para hacer ningún reclamo. Como sabemos el fondo del asunto es mucho más complejo y San Isidro lleva más de 80 años defendiendo su territorio de la invasión de caciques y de dicha empresa AMWAY. Ni siquiera se ha concluido el proceso de entrega de los terrenos que le corresponden al ejido, pero para la gente de San Isidro, el resultado del arbitraje del CIADI es considerado una victoria porque 1) constata que es posible frenar a una empresa de este tamaño y 2) porque impide que la empresa se capitalice con esos tantos miles de millones de dólares que pedían y le quita 1.3 millones de dólares a la corporación transnacional. Escribiremos pronto en extenso sobre el caso, pero terminaremos reafirmando lo dicho por la gente de San Isidro. “Es posible frenar a estas corporaciones”, y en eso tienen empeñada la vida entera ■

Ver En defensa de nuestros territorios y nuestra vida campesina: <https://www.ceccam.org/node/4504>

Maíz criollo de don Pedro Osorio Hernández de la comunidad chinanteca de Santa Cruz Tepetotutla, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla



Elí García-Padilla



Mujeres de Eloxochitlán llevan su protesta a ONU Mujeres, CDMX. Foto: Alejandro Meléndez Ortiz

RETOMAR CON JUSTA RAZÓN LA CAUSA DE FONDO

MAZATECAS SE ORGANIZAN PARA PONER FIN A LA CRIMINALIZACIÓN DE SU PUEBLO

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca

A punto de terminar el año, las Mujeres Mazatecas por la Libertad intensificaron sus acciones por el fin de la criminalización contra su pueblo. En sólo una semana (finales de noviembre y principios de diciembre) recibieron en su comunidad el informe de la primera Misión Civil de Observación (MCO) de derechos humanos. Al día siguiente se trasladaron a la Ciudad de México e instalaron, frente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la Cuarta Faena internacionalista por el fin de la criminalización; y dos días después se plantaron frente a la sede de la ONU Mujeres, organismo a quien recriminan la publicación de un boletín que, acusaron, “presenta a Elisa Zepeda como víctima y ha sido utilizado durante años para sostener la criminalización contra la comunidad”. A Zepeda, actual diputada de Morena en Oaxaca, la señalan, junto a su padre, de sostener un cacigazgo que ha dañado a la comunidad y perseguido incansablemente a sus defensores.

La Misión Civil de Observación (MCO), que trabajó en la comunidad del 20 al 23 de junio de este año, documentó “la violencia de Estado” en este pueblo en el que nació Ricardo Flores Magón, el anarquista más notable de México. La comunidad mazateca, señala el informe, “es víctima de crímenes

de lesa humanidad, los cuales, al ser sistemáticos y prolongarse por una década, constituyen un caso de etnocidio”, cuyo fin es “socavar la resistencia comunitaria frente a las actividades extractivistas que han provocado el ecocidio del Río Xangá Ndá Ge y la destrucción de la libre determinación de la comunidad”.

Los y las integrantes de esta misión independiente de observación de derechos humanos entregaron en mano su informe a una representación de mujeres mazatecas. Todas ellas con familiares ex presos, perseguidos o exiliados a causa de la persecución política ejercida contra su pueblo desde hace más de 10 años.

Argelia Betanzos es firme e incansable. A lo largo de estos años ha sido la voz más visible de las denuncias, aunque todas participan en diferentes tareas. En un momento del evento efectuado en un salón de usos múltiples, dentro de la comunidad serrana, Argelia pide que se pongan de pie quienes han sido criminalizados o tienen algún familiar perseguido. Uno a uno, una a una, se levantan de sus asientos con la mano alzada. Son decenas. Luego les pide que digan en voz alta sus apellidos, tan diversos como los delitos que se les imputan. “Aquí no hay dos familias en disputa, como quieren hacer creer. Aquí hay una comunidad perseguida por un cacigazgo local”, dice.

En total, la MCO registró 50 víctimas directas y más de 500 víctimas indirectas de tortura, detenciones arbitrarias, prisión preventiva prolongada, desplazamiento forzado, hostigamiento judicial y represión política, así como la participación

y colusión de autoridades de los tres niveles de gobierno y la explotación ilegal del río Xangá Ndá Ge en los últimos trece años.

Eloxochitlán de Flores Magón es, sin duda, la comunidad más perseguida de todo el país. De acuerdo con la documentación de la MCO, las autoridades, funcionarios e instituciones de los tres niveles de gobierno son responsables o fueron señalados por colusión en las detenciones arbitrarias y tortura contra 22 personas, el abuso de la prisión preventiva contra 16 familias, la fabricación de expedientes penales comunes de alto impacto y el desplazamiento forzado de más de 30 familias desde 2014.

FAENA INTERNACIONALISTA

Entrevistada frente a la SCJN, al término del segundo día de la Faena Internacionalista, Argelia Betanzos hace un balance positivo de las jornadas contra la criminalización, no sólo de los miembros de su comunidad, sino de las voces de otros presos políticos que resonaron en el evento. “En cuanto a la gestión y a la interpelación que hemos hecho, esta Faena arrancó dos reuniones con el máximo tribunal de justicia del país. Son reuniones que no pueden pasar vacías ni por alto, ni pueden no tener un resultado. Esa es una primera premisa y afirmación que queremos dejar como fruto de esta Faena, porque además no fueron reuniones amistosas. La de ayer fue una reunión de trabajo jurídico dentro de la Suprema

Corte, con documentos en mano, con estadísticas. Los delitos de más alto impacto que se fabricaron a Eloxochitlán están ganados en un 70 por ciento, y el porcentaje que no se ha ganado corresponde a los exiliados". Todo esto, enfatiza, "tiene que tener como resultado el fin de la criminalización. A la Suprema Corte le corresponde crear las formas dentro de su estructura de cómo realizará los llamados a la justicia".

Además, explica, lograron "el canal para establecer un trabajo directo con el Alto Comisionado de la ONU, de tal forma que sus relatorías se involucren en la emisión de pronunciamientos para exigir el fin de la criminalización". Por eso, refiere, "para nosotras el balance es positivo".

Se cumplió, dice Betanzos, el objetivo de "no dejar encerrado y oculto lo que el gobernador Salomón Jara le comete a nuestra comunidad, siendo que durante su propio gobierno arrancamos la libertad de los últimos presos políticos, no por voluntad de él sino por el trabajo organizado. Pero aun siendo evidente que somos inocentes, el gobernador libró este año 200 órdenes de aprehensión más y luego quiso imponer como presidente municipal al cacique que nos ha fabricado los delitos y que roba la piedra y la arenal".

XANGÁ NDÁ GE, "SER DE BRAZOS ABIERTOS"

El crimen más grande de Eloxochitlán de Flores Magón, dice Argelia, es ser un lugar dotado de una belleza

natural exuberante. "A las montañas que componen Eloxochitlán les nace el agua, sus bosques son variados y no de un solo tipo de árbol. Las cascadas, los nacimientos de agua, los arroyuelos descienden de las montañas y engruesan un afluente del río Petlapa, al que nosotras en mazateco le decimos río Xangá Ndá Ge, que significa 'ser de brazos abiertos' o 'ser de brazos generosos'. Ese río que ancestralmente hemos respetado, en el que nos hemos bañado, en el que algunos bebieron también, ahora está bajo amenaza de muerte, bajo una agonía porque lleva más de trece años de ser saqueado en su piedra y su arena. Para ocultar este saqueo y facilitarlo, el grupo caciquil de Manuel Zepeda y Elisa Zepeda, diputada de Morena, se ha coludido con tres gobiernos estatales para que los defensores y guardianes del territorio no puedan continuar con la denuncia".

La defensa del río, recuerda, inició en 2011, pero la interrumpieron cuando vino la criminalización. Hoy, añade, "lo que estamos haciendo las mujeres mazatecas, familiares directos de todas las personas criminalizadas, es retomar con justa razón aquella causa de fondo por la que nuestras madres y padres fueron encarcelados o perseguidos. Ahora estamos denunciando con todo el corazón que pare, que cese el saqueo a nuestro río y que sean liberados los defensores y defensoras del territorio".

La numeralia actual: primero fueron 40 personas criminalizadas, 34 con cargos de alto impacto. De todos ellos, 21 fueron a prisión y las 21 están libres ahora, aunque cinco

de ellas siguen sujetas a proceso porque nunca les pudieron dictar sentencia y se tuvo que implementar el criterio de la Corte Interamericana de que tienen que estar libres si rebasaron el tiempo de prisión sin sentencia. También hay diez personas, de las que estaban en el exilio, que fueron liberadas a través de amparos y actualmente sólo están 14 fuera.

"Cuando nos quedaban 14, en marzo de este año, se reactivaron 200 órdenes contra 56 personas, y el estado actual de esas nuevas órdenes es que faltan más de 40 personas que están esperando un amparo masivo. Si ganamos ese amparo, que es lo que va a suceder porque ya generamos antecedente positivo en Boca del Río, Veracruz, todos los acusados por las 200 órdenes serían liberados de inmediato de esa persecución", refiere Betanzos.

Sobre las 14 personas que desde hace diez años no pueden regresar a su pueblo, la abogada mazateca explica que los amparos están en Veracruz y sobre ellos se discutió en la reunión en la Suprema Corte, "porque el juez quinto ya celebró audiencia en uno de los casos más adelantados, pero todavía está buscando pretextos administrativos para ver si finalmente se deshace de la responsabilidad de resolverlo. Eso denunciamos y estamos exigiendo al juez quinto, Mario Medina de la Mora, que se dedique al estudio del amparo y evite anteponer pretextos administrativos para que la justicia llegue a los 14 exiliados de Eloxochitlán".

La música del artista Hunaac-cel, el "Rapero de la Ciudad", se escucha al fondo de la entrevista. La Ciudad de México está en plena ebullición prenavideña, mientras en la carpa frente a la Suprema Corte se preparan para el baile. La ciudad, dicen las mazatecas mientras cocinan, "siempre es muy solidaria con nosotras, con la excepción a veces de su policía o sus funcionarios, la gente que camina por acá entra, se sienta, disfruta una media hora del programa, y nos deja sus bendiciones. Los compañeros han traído agua para lavar trastes, azúcar, comida, casas de campaña. Es toda una acción colectiva que incluye las redes que han tejido las Mujeres Mazatecas por la Libertad".

COMUNICADO DE LA ONU MUJERES MÉXICO CONTRIBUYÓ A LA CRIMINALIZACIÓN

Una vez terminada la faena, el 5 de diciembre la comisión de mazatecas y sus acompañantes se dieron cita frente a las oficinas de ONU Mujeres México para exigir que la agencia reconozca públicamente el daño ocasionado por un boletín publicado en 2018 "que ha sido utilizado durante años para sostener la criminalización contra la comunidad".

De acuerdo con las asistentes y con la abogada comunitaria Argelia Betanzos, un buen resultado del encuentro fue el retiro del boletín de la página oficial de ONU Mujeres. Personal del organismo aseguró que el documento ya no estaba disponible y asumió el compromiso de gestionar una reunión formal con la oficina general de ONU México y ONU Derechos Humanos para revisar el caso y valorar la emisión de una nota aclaratoria. Las mazatecas exigieron una rectificación pública.

NANDÁ, LA CAUSA DE FONDO

Durante las jornadas en Eloxochitlán, luego de la entrega del informe de derechos humanos de la MCO, se estrenó el documental corto *Nandá, la causa del fondo*, dirigido por el cineasta Alberto Cortés y producido por Periodismo de abajo. La producción muestra el daño al río Xangá Ndá Ge y la lucha del pueblo mazateco contra la criminalización y la protección de su agua y tierra.

El director del documental, Alberto Cortés, recaló la importancia de entender y visibilizar las vivencias de la comunidad de Eloxochitlán de Flores Magón. "A partir de su experiencia y de su lucha, pudimos expresar y exponer los desafíos que enfrentan para proteger su río y su territorio", señaló. La comunión entre las imágenes y su primera audiencia se hizo presente en el cálido recibimiento a este documental que se une a los realizados por Avispa Midia y Radio Zapote ■



Fotos: Alejandro Meléndez Ortiz



CEPIADET, 20 AÑOS EN DEFENSA ESPECIALIZADA DE LOS DERECHOS INDÍGENAS



Bosques comunitarios de la Sierra Norte, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla

ROCÍO FLORES

Hace dos décadas un grupo de jóvenes del estado de Oaxaca, motivados por la experiencia personal o familiar, se propuso una gran hazaña: servir a sus comunidades utilizando el sistema jurídico como guía y fundamento. Los integrantes del colectivo recuerdan ese tiempo con gran satisfacción, sobre todo porque ese período marcó el comienzo de una gran alianza que con los años los apuntaló como pioneros en el tema de los derechos lingüísticos y referentes en el país en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas.

Juan Carlos Morales López es parte de ese grupo de ocho oaxaqueños y oaxaqueñas que decidieron enfocar sus esfuerzos en enfrentar la discriminación, el racismo y las dificultades que viven las personas y comunidades indígenas para acceder a la justicia. Hablante del zapoteco, es originario de Díaz Ordaz, una localidad del municipio de Tlacolula, de donde emigró a los 15 años para estudiar el bachillerato en la Ciudad de México.

Fue ahí cuando comenzó a notar la desigualdad y la discriminación. “A veces se burlaban de mi forma de hablar. Me

propuse que eso ya no iba a pasar, estudiaba muy bien los textos antes de participar. Nunca fui tan natural al hablar, porque si no era motivo de burla”, recuerda el zapoteco, quien tiempo después migró por motivos laborales al estado de Sonora.

En 1998 Juan Carlos regresó a Oaxaca, donde comenzó su labor como intérprete voluntario, primero apoyando a una persona indígena en un trámite en Telmex y luego en el Instituto Nacional Indigenista (ahora INPI). Poco después decidió ingresar a la Universidad a estudiar Derecho a la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO).

LOS COMIENZOS DE LA ORGANIZACIÓN Y LA PERSPECTIVA PLURILINGÜE E INTERCULTURAL

Desde esa fecha, ya existía en la legislación de Oaxaca la obligatoriedad de proveer un intérprete a cualquier persona que no hablara español o no comprendiera el idioma oficial, o que perteneciera a un pueblo indígena. Pero en concreto muy pocas instituciones se preocupaban por incluirla en los hechos dentro del sistema de justicia o de salud.

“Era un texto romántico”, recuerda Juan Carlos, quien, motivado por su interés en el tema, se sumó a la iniciativa de once universitarios de la UABJO para proponer a la

Defensoría Pública la capacitación de intérpretes. Lamentablemente no fueron recibidos. “Al final logramos verlo como un primer encuentro”.

“Como muchas cosas en la vida, a veces no las planeamos, tenemos una idea y salen otras”, destaca. Su frase sintetiza el legítimo deseo de estos jóvenes por capacitarse y formar un grupo para generar propuestas, aunque no sabían cómo exactamente. Después de varias reuniones, de los once jóvenes, ocho decidieron crear un colectivo. “Queríamos retribuir a nuestras comunidades, apoyar con gestorías o talleres sobre la Constitución o Derecho Penal. Pero había que pensar también a futuro, pensamos en un centro profesional no sólo por nuestro perfil sino por nuestra calidad de trabajo. Entonces ideamos un centro profesional indígena porque esa es nuestra identidad”, cuenta Juan Carlos Morales, ahora convertido en abogado penalista y experto en Derechos de Pueblos Indígenas, Derechos Humanos y Cooperación Internacional.

Todos eran hablantes de una lengua indígena, estudiantes de Derecho y como casi todos los estudiantes indígenas del país, habían enfrentado una serie de adversidades para llegar a la Universidad, unos más, otros menos. Eran conscientes de que, si bien en ese momento eran intérpretes, con su formación como abogados y capacitaciones diversas podrían ser asesores, defensores y traductores. De esa manera

fue surgiendo el nombre de su colectivo y en 2005 pudieron consolidarse como Centro Profesional Indígena de Asesoría Defensa y Traducción (Cepiadet).

Su trabajo fue creciendo. Hoy concentran su labor en la interpretación y traducción de español a lenguas indígenas en el ámbito público y privado; establecen alianzas, redes y observatorios con otras ONGs, trabajan en la profesionalización de servidores públicos en derechos indígenas y en la formación de intérpretes y traductores de lenguas indígenas, además organizan talleres con autoridades estatales y comunitarias.

DIÁLOGOS ENTRE JUSTICIAS

La sinergia con las autoridades tanto comunitarias como estatales ha permitido resolver en conjunto problemas en el ámbito de la justicia que quizá de manera aislada hubiera sido imposible. Un ejemplo de eso es el caso de San Andrés Chicahuaxtla, Oaxaca, donde una familia reclamaba a la autoridad una indemnización por más de medio millón de pesos.

El exagente municipal Fausto Sandoval Cruz explica que el antecedente ocurrió en 2022: una persona en estado de ebriedad fue detenida por agredir al agente municipal, lo llevaron a los separos y ahí se quitó la vida. Los familiares denunciaron ante el Ministerio Público una presunta omisión, concretamente señalaron que la Policía Comunitaria no le quitó las agujetas de las botas con las que se suicidó y pidieron la indemnización, a pesar de que siguiendo su sistema normativo, habían llegado a un acuerdo con la autoridad municipal.

Cepiadet trabajó en la defensa y en 2023, el juez determinó que al tener el Estado una composición pluricultural, los argumentos del MP no se sostenían, y que debió investigar el contexto bajo los principios del sistema normativo la responsabilidad del policía comunitario imputado y no como integrante de la Policía del Estado, por lo que éste fue liberado de la responsabilidad.

Años atrás, en Santiago Quiavicuzas, Oaxaca, una persona fue detenida cuando transportaba en su camioneta a

varios centroamericanos, fue acusada de tráfico de indocumentados, fue procesada y sentenciada sin el auxilio de un defensor ni traductor. El caso sentó precedente en materia jurídica, debido a que el juez declinó la competencia a favor de la comunidad.

El magistrado Rubén Paulo Pérez Ruíz, quien dictó la declinación, explicó: “se revocó la sentencia condenatoria y se ordenó reponer el juicio, hasta antes del auto de formal prisión, a fin de que un juez de distrito declinara la competencia a favor de las autoridades tradicionales de la comunidad a la que pertenecía el inculcado”, es decir, para que se resolviera desde su asamblea, el máximo órgano rector en una comunidad.

Para apuntalar su resolución, el juez se reunió con autoridades comunitarias, invitó a servidores públicos, académicos de diversas instituciones y a los abogados de Cepiadet. La opinión consultiva de ellos fue clave en la resolución, así como los aportes de los usos y costumbres de los representantes de Quiavicuzas. El caso fue resuelto el 23 de septiembre de 2013. Fue el primero de Declinación de Competencia en México y probablemente en América Latina. Desde esa fecha ha habido al menos 10 casos más en los que Cepiadet ha participado directa o indirectamente.

LÍDERES EN LA FORMACIÓN DE INTÉRPRETES

La profesora e investigadora de la Universidad Veracruzana Cristina Victoria Kleinert, especialista en educación intercultural y en traducción e interpretación, considera que en el país pocas organizaciones civiles realmente tienen la incidencia que tiene este colectivo de profesionales. Ella ha colaborado con este colectivo desde hace algunos años. En 2019 realizaron de manera conjunta con un grupo de académicas de otras universidades estadounidenses y canadienses, una (des)conferencia con más de 100 intérpretes que llegaron a Oaxaca.

“Para mí siempre es muy enriquecedor trabajar con ellos. Han estado vigentes haciendo en gran parte el trabajo que le correspondería al gobierno. Gracias a ellos es que algunos servidores públicos y actoras o actores del sistema de justicia

reciben una formación en cuanto a interculturalidad y derechos indígenas”, comparte en entrevista.

La investigadora destaca que es obligación del Estado proporcionar intérpretes para el acceso a cualquier servicio público, no sólo a la justicia, también a la salud, también a la educación, a la administración, pero, dice, aun cuando está en la Constitución y antes en el Convenio 169 de la OIT, no lo está haciendo.

“En gran parte se realiza gracias a asociaciones como la de Cepiadet, que es líder entre éstas, porque ahora hay algunas otras, pero ninguna tiene 20 años y la experiencia de establecer convenios con instituciones, un padrón bastante amplio de intérpretes, que no solamente están en Oaxaca, sino también en otros estados de la República, y la capacidad de proporcionar el servicio de interpretación también a Estados Unidos”, destaca.

A lo largo de estos años, el colectivo ha impulsado procesos que promueven una sociedad más justa y por esa labor comprometida e ininterrumpida durante 20 años y su contribución en la construcción de un sistema de justicia más inclusivo, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación le otorgó el Premio por la Igualdad y la No Discriminación 2024.

Dos décadas después de su fundación, estos oaxaqueños y oaxaqueñas buscan abrir las vías para la construcción de un nuevo Estado pluricultural.

Juan Carlos Morales López, quien fue el primero en presidir la organización, recuerda que, por fortuna, Cepiadet fue dimensionando su trabajo. No sólo ha sido una apuesta por el bien común, también han logrado trascender académica y profesionalmente. Cepiadet, ahora presidido por Tomás López Sarabia, ha apoyado a estudiantes indígenas para participar en posgrados internacionales.

Aun cuando él y Norma González Jiménez, otra de las fundadoras, se desempeñan ahora en otros espacios institucionales, no se han desligado de la organización: “Ahora aportamos con opiniones técnicas y de armonía grupal. Todos los que han sido parte de Cepiadet lo han hecho con pasión siempre, con sentido de identidad, creo que ésa es la clave. Al final tenemos la misma necesidad en común, pero también los valores de nuestra comunidad, de nuestros abuelos, de nuestros padres y ésa es nuestra riqueza” ■

Chipe rojo (*Cardellina rubra*), Benito Juárez, Oaxaca. Foto: Elí García Padilla





Cobertura forestal en Pueblos Mancomunados, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla

BIODIVERSIDAD DE LA SIERRA MADRE

EL CASO DE PUEBLOS MANCOMUNADOS (Y ADJUNTOS) DE OAXACA

ELÍ GARCÍA PADILLA

Biodiversidad es la **variedad** de seres vivos que habitan en un lugar determinado. En el caso de México como país pluricultural, sabemos que en su vasto territorio persiste entre el 10 y 12% de la riqueza biológica a escala global, por lo que se mantiene al presente en el quinto peldaño mundial en materia de biodiversidad, siendo así reconocido como una nación megabiodiversa y multicultural al mismo tiempo. De especial mención es que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce desde el año de 2018 que el 80% de la biodiversidad remanente sobre la faz del planeta Tierra se encuentra dentro de territorios “indígenas”, es decir, en un contexto de propiedad social comunal en donde son las comunidades originarias o pueblos nación quienes deciden —vía su libre determinación y autonomías— el uso, manejo y conservación de estos territorios y bienes naturales comunes.

En el caso particular del estado de Oaxaca, sabemos desde al menos 2004 que se trata de la entidad federativa con los mayores índices de biodiversidad y al mismo tiempo de multiculturalidad y/o diversidad etnolingüística a nivel nacional. En éste que es el quinto estado más grande de la República, cerca del 80% de la extensión territorial está bajo un régimen de propiedad social (comunal y ejidal). De especial interés es entender, reconocer y divulgar que Oaxaca es el origen de iniciativas *sui generis* desde la vida asamblearia y en comunalidad. Es el caso de los procesos de conservación, manejo forestal y ecoturismo comunitarios de bajo impacto. Las instituciones ambientales a nivel tanto estatal como federal han fracasado en sus intentos de imponer de manera vertical y

autoritaria modelos de supuesta conservación (despojos territoriales), como son los decretos de Áreas Naturales Protegidas en sus diferentes categorías. Las comunidades originarias, mestizas y afromexicanas de Oaxaca en contrapropuesta han iniciado diferentes procesos de conservación comunitaria, al mismo tiempo que atraviesan procesos de resistencia, lucha y tenaz defensa de sus territorios y bienes naturales comunes en contra de megaproyectos impulsados por el Estado, que con base en consultas simuladas o amañadas, condicionando los programas sociales, promueven la entrega de los últimos y más biodiversos y multiculturales territorios de México al “capitalismo suicida del fin del mundo” (como escribe Armando Bartra).

Ya inmersos en el pluricultural y megabiodiverso estado de Oaxaca, como equipo de trabajo nos enfocamos desde al menos el año de 2011 en el estudio formal de la Sierra Madre de Oaxaca (SMO), una ecorregión florística, faunística y fúngica donde, si bien es la que más ha explorado formalmente la comunidad científico-académica, persisten vacíos importantes. Al presente sabemos, ya con datos duros, que se trata de la provincia fisiográfica no sólo con los mayores índices de biodiversidad, sino además con la mayor tasa de endemismo (especies únicas/exclusivas, es decir, que no se encuentran en ninguna otra parte del mundo). Todo esto dentro de contextos enteramente comunitarios y de propiedad social comunal de la tierra.

En el caso particular de los bosques comunitarios de las ocho comunidades de origen zapoteco que muestreamos para conocer desde las bases comunitarias su patrimonio biológico, hemos hecho una revisión exhaustiva en la literatura y encontramos muy escasos datos duros sobre los diferentes grupos de seres vivos que habitan estos territorios. Nos dimos a la tarea de convocar —con el auspicio de Proyectos para un Futuro Mejor A.C. y Fundación Vatheuer— a varios expertos actores comunitarios y afines para documentar

dignamente a algunos grupos carismáticos, como es el caso de los vertebrados terrestres (anfibios, reptiles, aves y mamíferos), así como orquídeas, bromelias, plantas carnívoras, dalias y hongos macroscópicos. Los resultados de este proyecto con perspectiva enteramente comunitaria se presentarán en asambleas comunitarias, con formato de libro de divulgación o comunicación de la ciencia, más explícitamente como una guía visual fotográfica.

Se pretende que esto se lleve a cabo a partir de febrero de 2026. Se busca que este documento sea de interés, uso y provecho entre los actores comunitarios, especialmente los guías comunitarios, monitores comunitarios y en general la empresa comunitaria de ecoturismo que pertenece a “Pueblos Mancomunados”, conocida como “Expediciones Sierra Norte”, así como a todas y cada una de las empresas locales de ecoturismo en cada una de las ocho comunidades maestreadas (San Miguel Amatlán, Benito Juárez, San Antonio Cuajimoloyas, Santa Catarina Lachatao, Santa Martha Latuvi, San Isidro Llano Grande, La Nevería y Santa María Yavesía), dos de las cuales manifiestan actualmente su desacuerdo con ser consideradas dentro del concepto de “Pueblos Mancomunados”.

El 12 de diciembre, en la ciudad de Oaxaca de Juárez, la A.C. Proyectos para un Futuro Mejor y la Fundación Vatheuer convocan a un evento social con fines de recaudación para seguir trabajando con y para las comunidades rurales de Oaxaca, bajo un esquema totalmente inclusivo, comunitario y de justicia social y ambiental en beneficio de los dueños legítimos. Larga vida pues a las comunidades originarias en pie de lucha por la vida, y una larga vida a la conservación comunitaria, el manejo forestal comunitario y sobre todo al verdadero ecoturismo comunitario que se practica desde hace al menos unos 32 años en la Sierra Norte o Zapoteca, particularmente en los Pueblos Mancomunados ■



CUIDADO CON LOS ANIMALES



Wildernain Villegas (maya peninsular)

LAGARTIJA VERDE / T'ENTÓOLOK

Cuando camines

por el vientre de la selva
y en algún árbol veas al *t'entolok*,
lagartija verde y copetuda,
jamás cruces bajo su rama,
porque ella puede
enredar tus pasos y tu tiempo,
cambiar el norte por el sur,
el poniente por el norte,
el sur por el oriente,
transfigurar las cortezas.
¿Cómo encontrarás el rumbo?
¿A dónde irás entonces?

Ken xíimbanakech

tu jobnel k'áax,
yéetel ken a wil t'eentóolok
ti' jump'éel che',
ya'ax tooelok yaan u t'eel,
mix bik'in ka' k'áatakech
yaanal u k'abo'ob u che'il,
je'el u béeyal u ba'abak'ik
a xáak abo'ob yéetel xan k'iin,
u k'exik yéetel noojol le xamano',
yéetel noojol le lak'ino',
u jela'ankunsik u sóol le che'obo'.
¿Bix túun bin a kaxt túun le tojilo'?
¿Tu'ux bin xi'ikech túun?

SONAJA-CASCABEL / CHIKIX-TSÁAB

Tiene la cascabel

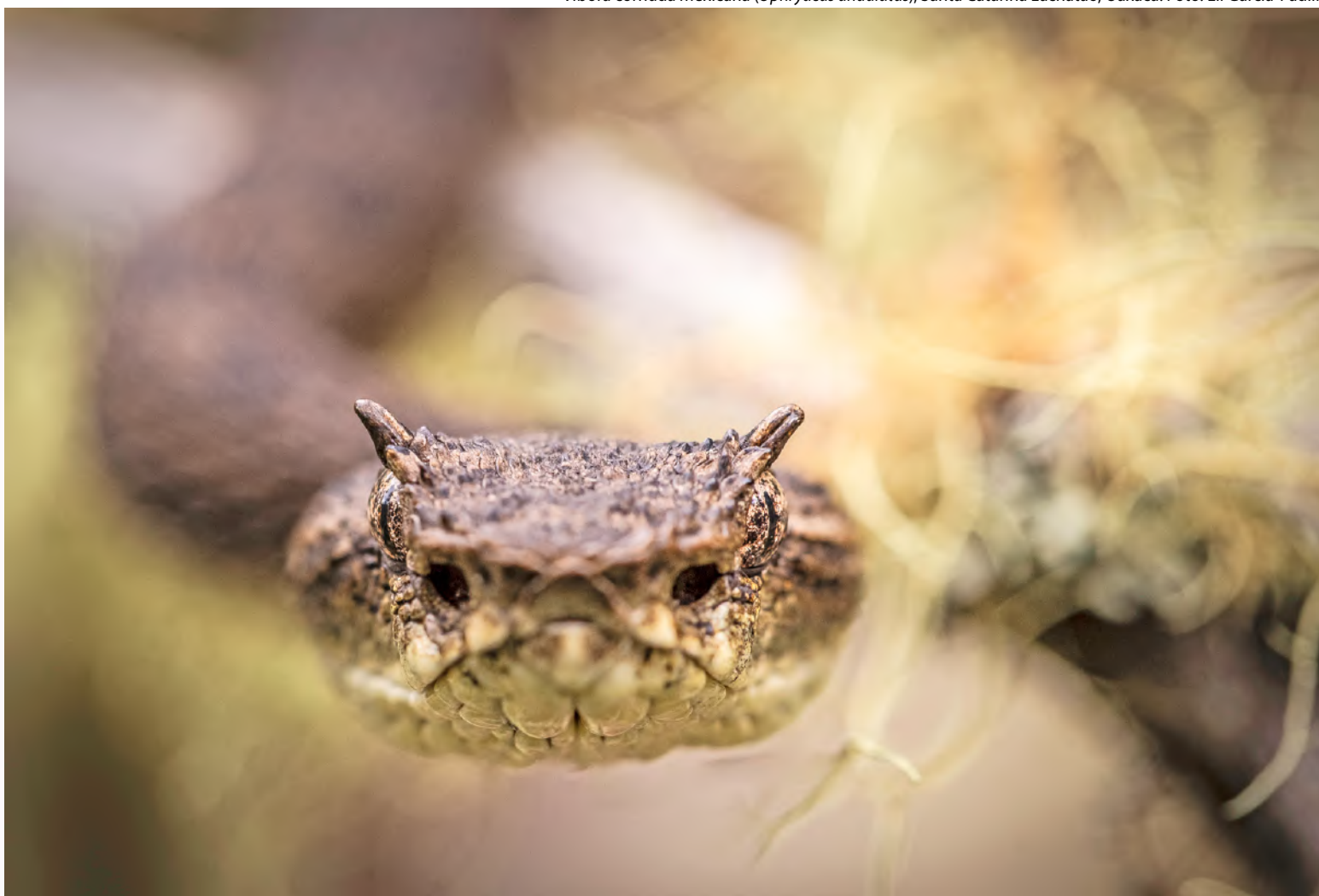
una sonaja
de música envenenada
con resina de la muerte,
suena su arrullo
entre la hierba,
no te duermas,
no te dejes engañar.

Tsáab kaan

yaan ti' jump'éel tuch'
paaxil k'askunsa'an
meen u yiits kíimil,
ku juum u chikix+ichil le xíiwo',
ma' wéenel
ma' cha'ik a tu'usul.

WILDERNAIN VILLEGAS (Mérida, Yucatán, 1981) ha publicado diez libros de poesía. El poema "Ja'káax / Agua-selva" fue musicalizado como pieza de ópera. Su obra más reciente es *U kukuláanki lo'obk'aab / Latidos de la savia* (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México, 2024), de donde proceden estos poemas.

Víbora cornuda mexicana (*Ophryacus undulatus*), Santa Catarina Lachatao, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla





Manifestantes durante las protesta en Ecuador, en San Miguel del Común, contra el gobierno de Noboa, octubre de 2025. Foto: Gaby Giacometti

ECUADOR: DEL PARO AL TRIUNFO DEL NO¹

ALEJANDRA SANTILLANA ORTIZ

El 22 de octubre culminó el paro en Ecuador. Duró 31 días y es hoy por hoy el paro más largo registrado en la historia reciente del país.¹ La decisión del presidente Daniel Noboa de retirar el subsidio al diésel fue “la gota que derramó el vaso”, pero detrás había otros motivos que daban cuenta del hartazgo popular frente a las políticas neoliberales y el entreguismo al FMI. Durante ese mes la gestión del gobierno visibilizó que la militarización está siendo usada para el control de la protesta social bajo el discurso de “la guerra contra el crimen organizado” y la narrativa del “terruqueo” prestada de Perú contra quienes protestan. Con el paro se vuelve evidente que la aplicación del ajuste estructural en Ecuador requiere la instalación de un régimen de dominación, racista, antidemocrático y violento. Finalmente, este largo paro alumbra las otras formas que adopta el tejido social en el país.²

Cabe recordar que, en el último año, la militarización de la costa ecuatoriana para “controlar y erradicar el crimen organizado”, así como su presencia en territorios con intereses mineros y de intensa conflictividad, evidenciaban ya el riesgo de colocar a las Fuerzas Armadas como único actor para resolver la crisis de seguridad. Este mismo hilo conductor se hace presente en el paro. La respuesta militar del gobierno a la protesta social implicó un alto costo para las comunidades indígenas y los pueblos y nacionalidades de Imbabura, provincia al norte del Ecuador y epicentro del paro.

El informe de la Alianza por los Derechos Humanos³ reporta 391 vulneraciones a los derechos humanos, dos personas fallecidas (los comuneros Efraín Fúez y José Guamán),⁴ 473 personas heridas, 16 desapariciones⁵ y 206 detenciones. En esos días, tanto Amnistía Internacional⁶ como Human Rights Watch⁷ se pronunciaron sobre la represión en el paro, la ausencia de independencia judicial⁸ y las 43 desapariciones forzadas desde 2023 en manos de los militares,⁹ las restricciones a la libertad de reunión, el despliegue militar y el uso excesivo de la fuerza. Sólo en Quito, el 13 de octubre el gobierno desplazó el abrumador número de 7 mil militares y 6 mil policías para evitar la marcha pacífica en respaldo al paro; mientras tanto el país cerraba septiembre con 6 mil 797 muertes violentas.¹⁰ Como sostiene Camila Parodi, “las organizaciones de derechos humanos y los medios comunitarios han documentado ingresos forzados a viviendas, uso de armas letales en la represión, allanamientos arbitrarios y detenciones indiscriminadas”.¹¹

Sin duda, aplicación de estrategias usadas en otros países como Perú para deslegitimar, estigmatizar y judicializar a quienes ejercen la resistencia han sido ya incorporadas al gobierno de Noboa. El *terruqueo*, término usado por los diferentes gobiernos peruanos desde la dictadura de Fujimori en 1992 para “convertir” en terroristas a manifestantes, defensores de derechos humanos, comunidades indígenas y campesinas, intelectuales, estudiantes y hasta ONG que cuestionan el programa extractivista neoliberal o el mismo status quo de la política, ha llegado al Ecuador como estrategia de las élites. Desde el inicio del paro, el presidente y varios de sus ministros y funcionarios aseguraron que existían vínculos sin pruebas entre los comuneros y grupos del crimen

organizado.¹² Además se desplegaron prácticas sistemáticas de racismo y xenofobia, así como narrativas falsas e incompletas que buscaron generar una opinión pública adversa al paro, en donde se evidenciaron “las estructuras racistas que condicionan el acceso a derechos, la visibilidad de los pueblos indígenas y la forma de tratar sus protestas”.¹³ La operación del gobierno y los medios de comunicación fue asociar la identidad indígena con actos de violencia.¹⁴

Lupa Media demostró cómo se construyeron noticias falsas para deslegitimar a los actores sociales y criminalizar la protesta social: se verificaron 92 piezas de desinformación,¹⁵ de las cuales “38 casos de contenido fueron completamente falsos, destinados a saturar el ecosistema informativo, 25 casos de rumores y 3 de opinión, diseñados para generar desconfianza e incertidumbre al llenar vacíos informativos con especulación”. Además, hubo suplantación de identidad, distorsión de contenido genuino y fabricación total de videos a través de IA.

En síntesis, este paro evidenció el verdadero interés del presidente Noboa: “instituir la lucha en contra de la izquierda [...], en un elaborado entramado de una presunta estructura internacional de alianza narcoterrorista contra el progreso de América Latina”.¹⁶ Pero aún más grave, deja claro que el objetivo es asfixiar toda posibilidad de protesta social en el país y allanar el camino para materializar un proyecto de dominación neoliberal, extractivista y en cogobierno con el capitalismo ilegal.

Y es que el paro de este 2025 fue una expresión colectiva y descentralizada que surgió de las comunas, mayoritariamente rural, crítico de las dirigencias nacionales y regionales, creativo y de construcción de liderazgos colectivos

de mujeres y jóvenes indígenas.¹⁷ En esos 31 días también se desplegaron iniciativas populares y urbanas: asambleas ampliadas,¹⁸ centros de acopio para enviar medicinas y productos no perecibles a las comunas, marchas lideradas por feministas, mujeres y disidencias, movilizaciones estudiantiles, plantones artísticos y despliegue gráfico, así como un estratégico diálogo entre formas organizativas urbanas y dirigencias locales de mujeres pertenecientes a pueblos y nacionalidades.¹⁹ Hubo 377 cortes de vías. A diferencia de los anteriores levantamientos cuyo eje giraba en torno a la dirección política de la Conaie, este paro desplazó las decisiones políticas y estratégicas a una diversidad de actores que politizaron desde el cuidado como forma de rebeldía hasta la creatividad popular que apuntaba a desmontar los imaginarios racistas y ultraviolentos del régimen de Noboa.

Luego de finalizar el paro, el tejido social tuvo que enfrentar un nuevo escenario electoral: la consulta popular del 16 de noviembre, convocada por el presidente Noboa, en donde se le preguntó al pueblo ecuatoriano A) si estaba de acuerdo con la instalación de bases militares extranjeras, B) con el financiamiento público a partidos políticos, C) con disminuir el número de asambleístas y D) si aprobaba una nueva Asamblea Constituyente cuyo objetivo era desmantelar la Constitución del 2008 y que es sin duda una de las más garantistas e innovadoras a nivel mundial.

Fue ese mismo tejido que se articuló en el paro, pueblos y nacionalidades, ecologistas populares, feministas, disidencias, jóvenes y estudiantes, medios comunitarios, campesinx, sumado a una serie de iniciativas de artistas, investigadoras, docentes, gestoras culturales, un progresismo de bajo perfil, cierto sindicalismo, una parte de la izquierda institucional electoral. Durante semanas desplegaron iniciativas diversas para hacer de la campaña por el NO una opción orgánica y sistemática, pedagógica y creativa, popular, territorial y en redes. Es así que el NO se impuso en las cuatro preguntas:

A) ganó con 60.82%, B) 58.3%, C) 53.7%, y D) 61.8%.²⁰ Éste es el primer golpe político nacional al gobierno de Noboa, y evidencia que “la pérdida fue uniforme en todo el electorado, incluyendo los segmentos en los que Daniel Noboa normalmente recibe fuerte apoyo electoral”.²¹

Hay varias razones que explican estos resultados. Sin embargo, basada en información estadística y en el carácter de la campaña,²² “ pese a las múltiples crisis que atraviesa el país, la victoria del NO dejó claro que ideas y conceptos como democracia, soberanía, derechos humanos y medio ambiente siguen teniendo un valor central para los ecuatorianos”.²³ La defensa de la naturaleza, un antiimperialismo popular, el paro y la respuesta del gobierno son, entre otros factores, sentidos que se despliegan en esta victoria.

Lamentablemente, pareciera que al gobierno no le interesa lo que el pueblo decidió. Para 2026 se vislumbra un nuevo escenario de conflictividad en Ecuador ligado al precio real del transporte y su efecto dominó en la economía. Urge que el tejido social que se volvió corazón de la campaña en esta consulta levante una fuerza social y transforme ese NO en una alternativa popular, plurinacional y antineoliberal ■

ALEJANDRA SANTILLANA ORTIZ es socióloga e investigadora del Instituto de Estudios Ecuatorianos; forma parte de la Asamblea Transfeminista de Mujeres y Disidencias del Ecuador y del colectivo YASunidos.



Policia ecuatoriana reprime a los manifestantes en Quito, Ecuador, 25 de septiembre de 2025. Foto: Frank Caiza

NOTAS:

1. La versión completa de este texto se publicará en la revista *EntrePueblos*.
2. <https://www.tiktok.com/@radiopichincha/video/7564096456987053330>
3. Es importante señalar que la mayoría de los análisis y reflexiones situadas sobre el #ParoEcuador2025 han sido escritos o relatados por mujeres y disidencias que, con una enorme capacidad de síntesis y de comprensión sobre el carácter de la protesta, han logrado que lo que difundan los medios comunitarios y alternativos sea una especie de praxis donde se combinan el quehacer situado en el paro y el contorno de lo que se juega en este escenario.
4. Alianza por los Derechos Humanos. “31 días del Paro Nacional en Ecuador 2025, Monitoreo de vulneraciones de DDHH”. Disponible en: <https://alianzaddhh.org/31-dias-del-paro-nacional-en-ecuador-2025-monitoreo-de-vulneraciones-de-ddhh/>
5. Aunque la Alianza reporta dos fallecidos producto del impacto directo del uso de la fuerza estatal, hay también el deceso de Rosa Paqui, una comunera saraguro del sur del país, que muere asfixiada por las bombas lacrimógenas utilizadas por el Estado.
6. Este término se refiere a “personas que desaparecen en el marco de la represión policial o militar, que no son puestas a órdenes de una autoridad competente ni llevadas a recintos autorizados”.
7. Amnistía Internacional. 3 de octubre de 2025. “Ecuador: Alerta por represión a protestas, independencia judicial y desapariciones forzadas”. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2025/10/ecuador-alerta-por-represion-a-protestas-independencia-judicial-y-desapariciones-forzadas/>
8. <https://www.hrw.org/es/news/2025/10/21/ecuador-abusos-en-la-respuesta-a-las-protestas>
9. <https://elpais.com/america/2025-08-17/el-gobierno-de-noboa-declara-enemiga-del-pueblo-a-la-corte-constitucional-de-ecuador.html>

10. “La investigación expone cómo el gobierno de Daniel Noboa ha recurrido de manera sistemática a estados de excepción y a la declaración de un supuesto ‘conflicto armado interno’ para justificar la expansión del rol de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad pública. Lejos de brindar seguridad, esta estrategia ha abierto la puerta a violaciones graves de derechos humanos y ha colocado a las personas en el país en mayor riesgo”. Disponible: <https://www.amnesty.org/es/documents/amr28/0258/2025/es/>
11. <https://www.primicias.ec/seguridad/muertes-violentas-ecuador-2025-violencia-record-107712/>
12. Camila Parodi, 23 de octubre de 2025. “Ecuador: cinco claves para entender el paro nacional”. Disponible en: <https://latfem.org/ecuador-cinco-claves-para-entender-el-paro-nacional/>
13. Ver: <https://www.expreso.ec/actualidad/gobernador-sugiere-vinculo-de-manifestantes-indigenas-con-la-explosion-en-guayaquil-260814.html> y <https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/daniel-noboa-confirma-presencia-miembros-tren-aragua-paro/>. Como estableció la sentencia judicial sobre las 13 personas que se encontraban detenidas hasta el 24 de octubre, 12 de Otavalo y un ciudadano venezolano, no existió evidencia alguna de que tuvieran algún tipo de participación en el ataque a una estación de policía en Imbabura o sostuvieran vínculos con el Tren de Aragua.
14. Gabriela Ruiz, 12 de octubre de 2025. “Leer al Paro Nacional del Ecuador en clave de ‘racismo’”. Disponible en: <https://pie-depagina.mx/leer-al-paro-nacional-del-ecuador-en-clave-de-racismo/>
15. Gabriela Borja, 24 de octubre de 2025. “Paro nacional en Ecuador: racismo, provocación y violencia, estrategias de un Estado autoritario”. Disponible en: https://latinta.com.ar/2025/10/24/paro-nacional-ecuador-racismo-provocacion-violencia-estrategias-gobierno-autoritario/?utm_campaign=linkinbio&utm_medium=referral&utm_source=later-linkinbio

[source=later-linkinbio](#)

16. De estas piezas, “67 fueron revisadas mediante el servicio «Verificación a la Carta», con el objetivo de identificar narrativas falsas y contenidos manipulados que circularon en redes sociales”. Disponible en: <https://lupa.com.ec/explicativos/balance-paro-nacional/>
17. <https://www.instagram.com/p/DQTPli0jcb0/?igsh=cm1kMGh0dWtraWU0>
18. La dignidad del Comité Central de Mujeres de la Unorcac y la presidenta de esta organización, Martha Túquerres; el sistema de participación de Cotacachi que facilitó la toma de decisiones orgánica sostenida en manos de mujeres; las ollas populares y comunitarias; la vicepresidencia del pueblo Kayambi, Denisse de la Cruz; lxs jóvenes y mujeres de San Miguel del Común; la recuperación desde debajo de la Federación de Indígenas y Campesinos de Imbabura, Fici; así como un sinnúmero de dirigencias locales colectivas que fueron centrales para sostener por tantos días el paro. Un ejemplo puede oírse en este episodio elaborado por Claudia Korol y Liliana Daunes: <https://open.spotify.com/episode/2NccmuZJIKkZJCBeWPDrit?si=AsrKIJhpRICBiqDnqGD1sQ>
19. Un ejemplo es la asamblea que se sostuvo durante 12 semanas en la ciudad de Quito, en distintos espacios de la ciudad, a donde asistieron feministas, ecologistas, estudiantes, jubiladxs, artistas, colectivos de jóvenes, transeúntes de la clase trabajadora, medios comunitarios.
20. https://www.instagram.com/p/DQR0gjqgCK/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFiZA==
21. <https://resultadoscp2025.cne.gob.ec/>
22. <https://lapartehonda.substack.com/p/el-titular-mas-importante-despues>
23. Encuesta con 95% de confianza de IPSE: https://ipse.global/pdf/IPSE-Ecuador_encuesta_consulta_popular_2025-10-Oct.pdf
24. <https://labarraespaciadora.com/victoria-del-no/>



Miradas Encendidas. Ocote, Festival de cine en Chiapas, 2025. Foto: cortesía del Festival

UN CINE PARA SANAR

EL FUEGO SAGRADO EN “OCOTE. FESTIVAL DE CINE EN CHIAPAS”

XOCHITL LEYVA SOLANO

El viernes 10 de octubre de 2025 se celebró en San Cristóbal de Las Casas la clausura de “Ocote. Festival de Cine en Chiapas”. Nuestros corazones estaban llenos de fuerza y esperanza por lo que vivimos colectivamente en ese muy-otro-festival. Y, por lo que, del 4 al 10 de octubre, pudimos ver. Me refiero a la obra creativa audiovisual de 16 realizadoras y 19 realizadores oriundos de pueblos originarios de Chiapas y de Oaxaca, así como de creadores autonombrados de diferentes maneras: habitantes de la ciudad sancristobalense, lesbo, chico trans, señoras punk, raperas(os) de la Zona Norte, músicos chiapanecos y de más lejos, mamás en duelo, buscadoras(es) de nuestras raíces, amantes del cine, cronistas visuales, etcétera, etcétera. Nuestra diversidad estuvo a flor de piel, pero no nos impidió identificar un horizonte común donde juegan un papel central nuestras creatividades audiovisuales hechas para la vida y encarnadas en diferentes modos, tiempos y geografías, parafraseando a las, los, loas zapatistas.

No voy a hablar de todo lo que pasó en el festival porque me rebasa, a más que sería muy arrogante; sería seguir los modos del ojo masculinista panóptico que todo lo ve y que todo lo sabe. Ese no es mi modo. Voy a hablar de lo que me “atravesó” a lo largo de esa semana de compartencias en ese mi/nuestro “territorio”, parafraseando el título de la película de la cineasta Gabriela Domínguez Ruvalcaba, *Formas de atravesar un territorio* (Chiapas, 2024). Cuando digo, mi/nuestro territorio, me refiero a ese tejido de cuerpos, mentes, corazones y espíritus que yosotras logramos crear al estar juntas y en esa compartencia cómplice, intensa y permanente.

Arrancó el festival con un teatro Zebadúa lleno y, al pie del escenario, estaba pegada la bandera de Palestina. Una forma sutil pero firme de decir “Palestina Libre” y de sumarnos al grito que recorre el mundo: “Alto al Genocidio”. Lo que vino en seguida no era menor pues frente a esa violencia atroz exterminadora apareció la que se perpetra en estas latitudes contra mujeres, pueblos y la Madre Tierra. En la pantalla grande vimos aparecer las primeras escenas de la película *Li Cham (Mori)* (Chiapas, 2024) de la cineasta tsotsil Ana Ts’uyeb. Ana, su mamá (Margarita), su tía (Juana) y su cuñada (Faustina) nos mostraron las formas en que ellas han visto, vivido y sentido la muerte propia y la de sus seres queridos, pero a la vez nos hablaron, a través de la cámara, de la forma en que han buscado ser plenas y autónomas. En medio de cafetales, maizales, veredas y cocinas esas mujeres tsotsiles del municipio de Chenalhó nos compartieron sus temores y sufrimientos, pero también cómo el movimiento zapatista llegó a sus vidas en 1994 y tuvo efectos dignificantes y potenciadores que les permitieron renacer.

Una y otra vez las y los realizadores participantes en el festival nos dijeron que están haciendo cine para sanar, para sanar en lo personal y en lo colectivo. Tal vez por eso es que el festival arrancó con el fuego sagrado al que le rezó la sanadora de San Juan Chamula: Marush. Sanar sí, sanar nuestros dolores, nuestras “heridas coloniales”, como afirmó la cineasta afromexicana Medhin Tewolde, directora de la película *Negra* (Chiapas, 2020).

Para Ana Ts’uyeb, el cine “es una herramienta para resistir, cuestionar y visibilizar un tema que no se toca.” Sirve “para incomodar”, agregó. Por su parte, la cineasta tsotsil Liliana K’an afirmó que el cine les sirve para contar desde lo íntimo y desde sus comunidades. “Nos sirve”, dijo, “para abordar

temas que son tabú en nuestras comunidades”. Temas tales como el de matenar. Y así vimos que lo hizo cruzando su propia experiencia de madre primeriza con las historias de su madre y de sus abuelas. Para ello, en su película *Vientre de Luna* (Chiapas, 2024), Lily crea una poética audiovisual particular en donde las mujeres de diferentes generaciones se tejen de manera orgánica con los pájaros, la luna, el trueno, el rayo, las plantas, los insectos y con el pequeño Vicent, quien cierra la película susurrando en tsotsil: “Mami, *jk’anojot tajmek*” (“Mami, te quiero”). Ternura en tiempos de genocidio, nada menor, ¿no creen?

Por su parte la cineasta tseltal Florencia Gómez enfáticamente afirmó: “quienes filmamos y somos filmadas somos personas marcadas por lo que hiere”, por eso nuestro cine tiene que cuidar la narrativa y la imagen de las personas. Enfatizó que si bien hacer cine nos re-educar y nos cuestiona, debe partir del respeto. Algo que es más que evidente en su película *3 días, 3 años* (Chiapas, 2022), donde ella como mujer tseltal va con mucho cuidado y respeto presentado en la pantalla grande los retos y logros de Elena, mujer tsotsil, síndica municipal electa por plebiscito en San Andrés Larrainzar.

En la misma dirección apuntó la cineasta zapoteca Cinthya Toledo, quien señaló que se ha enfrentado a las violencias cinematográficas dentro y fuera del cine industrial, por ello ha aprendido a hacer cine a través del cuidado pues ello, nos dijo, no es igual que hacerlo violentando a la gente o violentándose a sí misma. A lo que agregó: “la película tiene que ser cómoda para mí, para la comunidad y para el equipo... Hay que construirnos en un cine comunitario de cuidados”. Dicho esto nos contó cómo ella lo vivió en su película *Huachinango rojo (Behua Xiña’)* (Oaxaca, 2023), donde la tradición comunitaria del celebratorio de la virginidad sigue viva y pesa. Pero como ha dicho Cynthia en otras ocasiones, lo importante es que la película ha recorrido el Istmo:

“las niñas empiezan a hablar, los niños empiezan a preguntar, a incomodarse, a cuestionar, porque no se trata de decir qué está mal, se trata de mostrar lo que está pasando y que cada quien crea lo que quiera. Me gusta que el docu llegue a las niñas, a los niños, que les dé la oportunidad de pensar en lo que ellos quieren”, afirmó recientemente en una entrevista que le hizo IMCINE.

Lorena Gómez, sonidista de raíz huasteca, afirmó que “ahora a diferencia de décadas pasadas, estamos contando narrativas más íntimas que nos atraviesan”. La expresión más cruda de esa afirmación la vivimos colectivamente cuando el martes en la noche se proyectó *La impronta* (Chiapas, 2025), documental de la realizadora tapatía Cecilia Monroy. El corto nos dejó frías, nos quedamos de una pieza, con el grito atorado en la garganta al ver en la pantalla grande la violencia obstétrica en el cuerpo de las mujeres que dan a luz en la ciudad. El contraste entre “dar vida” y la violencia médica hospitalaria grabada en vivo durante el nacimiento de la propia Cecilia nos hizo a muchas llorar. Llorar de rabia, de indignación, de dolor. Eran lágrimas colectivas por nuestras madres, por nuestras abuelas, por nosotras todas.

Como dijo la comunicadora Gabriela López, el cine es una herramienta de expresión y sensibilización y ahí la mirada de las mujeres está jugando un papel muy valioso. Así lo vimos en la película *Mamá* (Chiapas, 2022), del cineasta tsotsil Xun Sero, y en la *Creación de Sueños* (Chiapas, 2022), de los cineastas tsotsiles Pedro Daniel López y Lola Sántiz. En ambas, las voces de las protagonistas mujeres de pueblos originarios hablaron de la violencia de la que han sido objeto, pero, a la vez, de sus maneras resilientes y dignas de enfrentarlas y salir adelante.

La mirada de las mujeres directoras y protagonistas en el cine documental, sin duda, está jugando y ha jugado un rol central para descolonizar y despatriarcalizar la mirada dominante. Pensemos, por ejemplo, en lo que la teórica cineasta británica feminista *Laura Mulvey*, muy tempranamente, en los años 70, llamó el *male gaze*, aludiendo a esa mirada presente en las películas, que ella analizó, de Hollywood de los años 50-60. En ellas la mujer es el objeto pasivo del deseo, puesto ahí para satisfacer el placer voyerista o fetichista masculino. El asunto es más complejo y tiene que ver con el sistema patriarcal que nos habita y habitamos, pero lo que quiero ahora destacar es que el cine que vimos en este festival, realizado en el marco de una industria de cine documental y hecho por las compañeras cineastas radicadas en Chiapas y Oaxaca, está logrando poner al centro a mujeres con su potencia y agencia. Mujeres culturalmente situadas tanto en lo personal como en lo colectivo-comunitario. Mujeres que le hablan lo mismo al mundo que a sus comunidades-localidades. Ellas están creando documentales que, desde su *female gaze* (mirada de mujer), están poniendo la vida al centro en sentido contrario a lo que vemos hacen los proyectos de muerte que hoy recorren el mundo ■

Cartel de Ocote, Festival de Cine en Chiapas



Perro herido, 1990, acuarela de Francisco Toledo

ATROCIDADES

UN CUENTO CON PERRITOS

EDISON DANIEL MUÑOZ ORTIZ

El **desafortunado destino** de las nacidas hembras siempre era el mismo en todas las camadas. Muchas veces, siendo un niño, tuve que ver a los cuidaderos de las fincas o a mis propios vecinos de la cuadra deshacerse de las cachorras que nacían en sus casas y corrales. Pasaban enfrente de mi casa con los mismos costales que usaban para cargar la papa o el mercado de plaza, saludaban a mi mamá, que era quien más permanecía conmigo, y yo aprovechaba para preguntarle a ella a dónde se llevaban esos perritos. Se los llevan a la cañada, me dijo un día, y son perras, si fueran machos eso no les pasaría; me respondió ella sin titubear. Ingenuamente volví a preguntarle si alguien las rescataría de ese horrible lugar, y ella me dijo que no, que allá se quedaban hasta que el frío y el hambre las matara, o muy posiblemente la quebrada creciera y se las llevara.

Días después, mi mamá y yo nos encontramos a otro de nuestros inescrupulosos vecinos en el camino con uno de esos costales en la mano, y lo primero que le dijo a mamá fue que ya estaba cansado de tanta perramenta, de tanta chandosa en la casa. Que nos las regale, le dije con júbilo a mamá esperando encontrar en ella una respuesta de complicidad, pero inmediatamente lo dije ella procedió a apretarme la mano y despedirse de ese señor.

Al llegar a casa el corazón se me deshizo por completo, no podía creer que mi mamá no hubiese sido capaz de ayudarme a salvarle la vida a esas perritas. Esa misma noche tuve quizá una de las pesadillas más dolorosas y espantosas que un niño puede tener: en un profundo hueco, lleno de espinas y matorrales, de agua sucia y basura acumulada, yacían los cuerpos en descomposición de muchas perritas, sobre todo negras y manchaditas, así como otras que al parecer estaban vivas y que entre llantos de dolor intentaban salir de allí ■

CHOGO PRUDENTE

MÚSICA QUE DESPIERTA EN LA LLANADA

JUAN CARLOS MARTÍNEZ PRADO

En las raíces polifónicas de su pueblo, Chogo Prudente encontró la fuerza necesaria para reivindicar la importancia cultural de la negritud. En una lucha contra la corriente, en la que la banalidad musical pareciera asfixiar los ritmos nativos, este trovador de la costa oaxaqueña canta para preservar y difundir el soplo marginal de los llanos.

Escuchar su música significa sumergirse en una acuarela de ricos matices en la que sus personajes incitan a danzar bajo el hechizo de acordes remotos. Pocos como él para estrujar el corazón del pasado y regresarle a la memoria el sentido humano del relato.

En el son de artesa y la chilena, dos ritmos contagiosos avocados en la costa oaxaqueña, el artista halló las claves musicales para desanudar su propia identidad. En su caso, la renuncia a viejos prejuicios raciales ha sido posible gracias al ingenio de convertir su negritud en un universo de exquisitos gustos sonoros y en un amplio espacio de riqueza cultural.

En los primeros días de septiembre de 2025, el artista asistió a la celebración de cumpleaños de Esteban Martínez, un versátil músico costeño. En Agua Blanca, una paradisíaca playa, contigua a Puerto Escondido, Chogo Prudente tomó el micrófono y le cantó al anfitrión, como lo harían otros asistentes después.

El artista interpretó algunas chilenas y varios sones de artesa. Acompañado de Raí Jhalei, su hijo, Chogo parecía rastrear, profundo, la huella de su cepa africana. Me pareció que su tono evocaba dolorosas travesías y muertes crueles en el fondo de los mares. Sin embargo, en un momento, sus acordes subieron de tono y encendieron una fastuosa luz. Entonces comprendí que el canto de Chogo era una lucha por la perpetuidad de su estirpe.

Me encontré con el autor una mañana de agosto en su casa de Santiago Llano Grande La Banda, Oaxaca. Viajé de Puerto Escondido a su tierra natal después de descubrir su música en casa de doña Lala Escamilla, una inconfundible chilena, amante del fogón y de la buena cocina costeña.

La música y letra de sus canciones contienen el sabor de una era sentimental que se resiste a desaparecer. Ante la presión de una aplastante maquinaria de consumo digital que ha ensordecido a las grandes ciudades, la música de Chogo Prudente constituye una de las ramas básicas de la historia oral que los pueblos han usado tradicionalmente para conservar la memoria.

Después de escucharlo y percatarme del sentimiento desbordado con que interpretaba el son de artesa y la chilena, no me cupo duda acerca de que la voz de Chogo Prudente era un disco duro que almacenaba las penas más hondas, pero también las alegrías más sentidas que la humanidad experimenta. Hablé con el cantautor acerca del son de artesa y otros rituales africanos en su pueblo, una comarca afromexicana, en momentos en que el fantasma del supremacismo blanco recorre el mundo.

Santiago Llano Grande La Banda es una comunidad enclavada en la costa oaxaqueña, entre la llanura y la montaña. Para llegar a su corazón hay que trasladarse de Puerto Escondido a Pinotepa Nacional y de allí tomar una Pasajera, un singular transporte del siglo XIX que recorre la zona, a través de una averiada carretera, que conecta al final los poblados de Tacubaya, el Maguey y San Juan Bautista lo de Soto.



Retrato de Chogo Prudente. Foto: Carlos Rodríguez

De apenas tres mil 400 habitantes y con un reducido presupuesto anual para su mantenimiento —siete millones 500 mil pesos anuales—, según números de Xóchil Cruz Arellanes, presidenta municipal, en el pueblo de Chogo Prudente no hay dinero para mejorar los servicios públicos, menos para invertir en la cultura. A pesar del olvido oficial, la llanada palpita a escasos kilómetros de la línea limítrofe entre Oaxaca y Guerrero. No lejos del mar, sus habitantes se dedican al pequeño comercio, la agricultura y a la crianza de ganado.

Apenas en julio pasado, el huracán Erick azotó duramente la zona, arrancó y dobló árboles en el campo y dejó sin techumbre a buena parte de las casas en Santiago Llano Grande La Banda y otros pueblos circunvecinos. Sus efectos agudizaron las contradicciones económicas en la región y pusieron a prueba la eficacia del gobierno y a su nuevo sistema de apoyos al campo.

Dejados atrás los temores inmediatos por la hecatombe climática, el autor me recibió en la puerta de su casa. De entrada me pareció que su sencillez no casaba con la idea que se tiene de los músicos exitosos. Su afabilidad tampoco correspondía al artista oaxaqueño que ha sido invitado al Festival Internacional Cervantino en cuatro ocasiones y al que algunos críticos consideran uno de los más importantes músicos y compositores afroamericanos del momento.

Con Chogo Prudente la naturalidad siempre está por encima del ego. Aceptó que habláramos sobre su vida, sus inicios como cantautor y acerca de las fuentes del son de artesa, un ritmo del que sin duda el *Bandeño*, como le gusta que lo llamen en los escenarios, es uno de sus mayores exponentes.

Sentado en la mesa de su casa, con cadencia, el autor golpea con ambas manos la madera de la mesa de la que hace brotar, como un mago, los tonos del son de artesa. Sus compases superan el ruido de la bocina que anuncia la venta de pescado en el centro del pueblo. Es el momento en que Antonia Norma, su esposa, sirve un suculento caldo de res al estilo de su tierra y una salsa de huevo aromatizada con epazote. Tomamos café hongo y ya llegará el chilate.

Chogo explica los orígenes del son de artesa. Dice que es un ritmo propio de la raza negra. “Es algo que nació con nosotros. Aunque no lo reconozcas de inmediato con el hecho de ser negro sabes que es tuyo, que te pertenece. Son acordes que nos vienen de muy lejos”, acota.

El son de artesa desembarcó con los primeros esclavos africanos. Originaria de Sudán Occidental, Senegal y Nueva Guinea, la inmigración africana llegó a las costas de Veracruz, Guerrero y Oaxaca a finales del siglo XVI, trayendo consigo un copioso caudal de expresiones culturales reflejado en sus ritos, en su música y en sus danzas. Sus acordes cruzaron fronteras y florecieron a lo largo del pacífico sur mexicano. En su caso, el son de artesa adoptó diversos matices de acuerdo a la atmósfera de los lugares donde era interpretado. En Cruz Grande y Tixtla, Guerrero, por ejemplo, sus compases son semejantes y distintos a los de la costa chica y a los de la costa oaxaqueña, aunque su estructura sigue siendo la misma.

Sergio Peñalosa observa que en Cruz Grande el son de artesa se toca con arpa, mientras que en comunidades como la del Ciruelo y San Nicolás el ritmo es interpretado con bases de violín y tambor. Estas variaciones son consecuencias del devenir de la música ancestral que ha ido evolucionado en los pueblos sin perder su raíz.

Para Chogo Prudente el son de artesa y el baile de los diablos son dos de las manifestaciones artísticas que “más nos acercan a nuestra africanidad”. María Elsa Velázquez, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, anota que ambas tradiciones “se han vuelto ahora emblema identitario, aunque ya no estén tan cerca de los matices que le dieron vida”.

En el tema de la dicotomía rítmica entre la chilena y el son de artesa, Chogo Prudente explica que la semejanza entre ambas reside en que la primera “llegó estructurada de Chile y el segundo es una música de ritmos vitales, exclusivos e inspirados entre el dolor y padecimiento de la raza negra”.

Después de extenuantes jornadas de trabajo, los esclavos que habitaron a lo largo de las costas necesitaban sincerarse. Su medio era la música que recordaban de sus antecesores. Cuentan los antiguos, dice Chogo, que los habitantes de esos lugares volteaban la canoa al revés y la tocaban con sus manos callosas. Con antelación y esmero, decoraban los extremos de sus barcasas con cabezas y colas de caballo y de algunos otros animales. De esa manera, emprendían un largo viaje de regreso. A través de ritos se reencontraban con su pasado.

Chogo Prudente dice que esa historia es la que lo apremia a perseverar y difundir la música ancestral de su pueblo. Tiene la certeza de que el son de artesa y la danza de los diablos son claves indispensables que explican la profundidad

de una cultura, muchas veces incómoda, que durante siglos fue excluida de la agenda cultural mexicana.

La historia sigue en el fondo de su casa. Con las huellas aún frescas dejadas por el huracán, las paredes atestiguan la pasión con la que el artista cuenta y canta las soledades de su música y las causas que la inspiran.

En la intimidad de esos viejos muros, escucho el canto de Chogo Prudente y me trae a cuento a John Berger, que decía que una canción, a diferencia de los cuerpos de los que se posesiona, no está fija en el tiempo y el espacio. “La canción —explicaba Berger— narra una experiencia pasada. Cuando se le canta, llena el presente”.

“Buscando Iguana” es quizá una de las composiciones más afectivas de Chogo. La pieza quiebra el corazón y lo transporta herido a un mundo rural de privaciones económicas del que él ha sido parte. El cáñamo de su voz aprieta la tristeza cuando menciona al “hermanito Emiliano cerca de la mogotera donde terminan los llanos”.

La canción es un homenaje a la nostalgia. Una geografía íntima devorada por el tiempo.

*Esa felicidad, dónde está, ya no la veo.
Hoy ya no está mi mamá, la mujer que tanto quiero.
Esa felicidad se está yendo como la tarde,
me hacen falta los consejos, los que me daba siempre mi padre.
La casita de jaulilla se está quedando sin paderones,
los cuches y los vecinos ya se adueñaron de los horcones.
Esa felicidad, dónde está, ya no la veo...*

Atrás del himno, crece el autor, el arqueólogo que excava hondo en el alma para que la humanidad no olvide su pasado.

En su devenir, el compositor pintará estrofas sencillas para abordar amores profundos. Se encontrará con el medio día caluroso para describir la pasión que en secreto incendia a los llanos. Bajo techos de teja, hilará versos sobre hembras tocadas por el deseo de amores vaqueros y escribirá acerca de bañeros abrazados al fantasma de mujeres prohibidas.

Hablará de un tigre y de la valentía de un toro, se emocionará con el baile de la tía Joaquina. Chogo, el hombre, llora, se acordará con sublime ternura de la abuelita Yaya.

Cristina Pacheco confesó un día que le gustaba dormirse y despertarse con la música de Chogo Prudente. Para ella, una entrevistadora sensible, la música campesina del autor encerraba una gran erudición.

Sin que las letras lo expresen de manera literal, se intuye que la música sitúa al autor lejos del abuso y prepotencia de los de arriba. Su decisión de luchar por la reivindicación histórica de su pueblo, a través del arte, es prueba de su coherencia y honestidad intelectual.

Parte de su vasto repertorio, “Pies Chirundos” es una composición que pacta con los cánones del ingenio y el compromiso. Es una poderosa pieza que retrata a las musas rurales en medio de una realidad lacerante. Es un homenaje a las mujeres del campo, a las heroínas de los pies descalzos, a las peonas que cosechan el ajonjolí y doblaban las matas de maíz en la milpas del pasado.

Es, también, un reproche contra la discriminación y un guiño a la esperanza.

*Quisiera estar en tus pestañas
para que siempre me estés mirando*

*Negra color de tus ojos
Chirunda mía te estoy amando*

*Ya lo verás
ya lo verás
cuando la luna empiece a platicar
cuántas verdades se contarán
con tus pies chirundos que callados van...*

*Ya lo verás
ya lo verás
que ya no hay mucho por esperar
tus pies cansados caminarán
tus cansados hombros descansarán...*

Chogo Prudente. Foto: Carlos Rodríguez



Así es Chogo Prudente, el compositor que escribió el corrido a Juan, el Chacalín, un loco iluminado y entrañable de su pueblo, un filósofo que rompió las cadenas opresivas de la cordura para denunciar el martirio de la racionalidad.

Como poeta consciente de su entorno, nunca ha quedado al margen de la ética política del país. En su música se encontrará el celaje de la nueva trova latinoamericana. Emergerá el eco de Atahualpa Yupanqui, Mercedes Sosa, Facundo Cabral y José de Molina. Es la memoria de la utopía, la venganza de los sueños, la ironía punzante que esgrime el autor para no abandonar el viejo anhelo de una patria liberada.

Chogo ha subido a escenarios prestigiados del país a la arcuza y la charasca, dos instrumentos musicales de origen ancestral. A donde va, lleva consigo no sólo la chilena y el son de artesa, sino, además, la Danza de los Diablos, una escenografía sardónica con la que los esclavos negros se mofaban de la clase virreinal que los explotaba.

En Santiago Llano Grande La Banda y en pleno siglo XXI, uno se pregunta si los pasos de los diablos no desasosiegan la tranquilidad palaciega e inquietan la buena conciencia de los modernos señores feudales.

Para Chogo, la defensa y difusión del son de artesa y la Danza de los Diablos constituye una necesidad inaplazable, sobre todo cuando la modernidad desvalora las expresiones culturales auténticas y el racismo regresa por sus fueros, escondido tras las mil máscaras de la ultraderecha.

“No es fácil reconocerte, valorarte, cuando provienes de una sociedad clasista que te desprecia por el color de la piel. Durante mucho tiempo los negros fuimos muy golpeados. Los ciudadanos se burlaban de nosotros por la forma en que hablábamos. Y nosotros, pues éramos muy acomplexados”, dice el intérprete al referirse al sufrimiento por el que ha atravesado la comunidad afrodescendiente mexicana frente a las lacras de la marginación.

En casa de Chogo Prudente es imposible olvidar *Los hijos de los días*, de Eduardo Galeano, que en uno de sus párrafos cita a la primera constitución de Estados Unidos que establecía que “un negro equivalía a las 3/5 partes de una persona”. Irónico, Galeano elogia la derogación de esa ley porque con ella “Obama no hubiera logrado llegar a ser presidente”.

Mientras tomamos chilate frío, una bebida criolla preparada a base de chocolate y arroz, Chogo recuerda sus primeras apariciones en público, pero hace hincapié en una en particular. Fue en tiempos en que temía a equivocarse al hablar en el escenario. Pensaba que no contaba con las palabras adecuadas para referirse ante un auditorio del que podrían provenir burlas e insultos, pero una voz surgida entre la oscuridad del auditorio “me hizo reaccionar, me empujó a hablar como hablamos nosotros”.

“¿Bueno y ése de dónde es?”, se preguntó esa voz intrigante que subió como fuego desde los graderíos e iluminó el escenario. A Chogo le cayó el veinte. Entendió que la trascendencia y fuerza de su canto, surgido de las entrañas de su pueblo, impactaba en otras latitudes precisamente por ser distinto.

Ahora el artista está convencido de que la riqueza y diversidad del ser negro es un principio que debe seguir reflexionándose a la luz de los nuevos tiempos. En los talleres que imparte entre los jóvenes de su comunidad habla sobre la importancia que tiene “reconocerse a uno mismo y revalorar lo que se produce en casa”. A sus alumnos les dice que “aprendan lo de ustedes, lo nacido en Santiago Llano Grande la Banda”.

Les insiste que “el son de artesa y la chilena es lo suyo. Practíquenlo, ejecútenlo bien. Eso les da identidad. Y después lo demás”.

Con cierto abatimiento reconoce que hasta su pueblo ha llegado la alienación de la música foránea y grupera, cuyos contenidos arrasan entre los más jóvenes tan rápido como fuego en el pasto. “No está mal escuchar esa música, porque finalmente es otra forma de expresión”, dice, “pero sin que olvidemos lo que verdaderamente es nuestro”, advierte ■

En enero, la segunda parte del reportaje.

¿NOSOTROS, TERRORISTAS?



Mural novohispano en el convento de Acolman (detalle), Estado de México: Foto: Justine Monter Cid

KAJKOJ MÁXIMO BA TEUL

Desde hace unos días se ha vuelto discusión pública qué es terrorismo y quién es terrorista. Y se abre la posibilidad de hacer un análisis más amplio, a raíz del encarcelamiento “injusto” de tres ex autoridades indígenas de Guatemala: Luis Pacheco y Héctor Chacón, olvidando a veces que también está el ex autoridad indígena Esteban Toca Tzab, aunque con “prisión domiciliaria”, pero igual abierto un proceso legal y vinculado al mismo caso. También se nos olvida que hay muchos más en las comunidades rurales que tienen denuncias, amenazas y orden de captura por delitos por terrorismo y usurpación, convirtiendo a sus comunidades en cárceles permanentes porque no pueden salir ni a dar la vuelta a los municipios, por miedo a que sean capturados “injustamente”.

Quienes hoy son acusados de “terroristas”, a sus antepasados los acusaron de “salvajes”, “rebeldes” o “no cristianos”. Sólo el nombre, la forma y quienes ejecutan cambian, pero el objetivo y el delito sigue siendo el mismo. “Quitar de en medio” a quienes cuestionan y se oponen al sistema. Quitar a quienes se oponen al despojo, usurpación y expolio de los territorios. Durante la guerra fría los llamaron “subversivos y delincuentes” o “delincuentes terroristas”, haciendo creer a los demás que eran un peligro para la vida y por eso, quienes realmente son “terroristas”, provocaron la división y la disputa de pueblos contra pueblos.

“Los verdaderos terroristas”, a quienes ahora en Guatemala los conocemos como “el pacto de corruptos”, desarrollan un clima de odio en contra de quienes defienden la vida. Como también lo hicieron sus antepasados, desde 1524, cuando se aprovecharon de las disputas y diferencias que había entre pueblos, armando a unos contra otros, como sucedió entre k’iche’ y kaqchikeles, k’iche’ y tzutujiles, poqom y k’iche’, etcétera.

Defender la vida y ejercer y defender derechos siempre ha sido tipificado como “delito de terrorismo”, sobre todo cuando estos derechos los reclaman los justos, los humildes, los rebeldes, los pobres y por eso mucha gente tiene “miedo” de seguir defendiendo esos derechos ganados. Defender tierras y territorios se ha convertido en un delito de los pueblos originarios, que ha valido para que nos acusen de “ch’ol winq” (Q’eqchi’), “aj awixb’al” (Poqomchi), “aj rub’el pim” (Q’eqchi’), “aj paxanel” (Poqomchi), “aj kansaneel” (Poqomchi), “aj jelek” (Poqomchi), “aj chapol ch’och” (Q’eqchi’), que significa ser “terrorista”.

Mientras, quienes cometen actos de terrorismo, como el “Estado mismo”, cuando desaloja, encarcela, mata, controla, somete a los pueblos y sus autoridades y dirigentes o cuando provoca genocidio, epistemicidio, femicidio, ecocidio, a los narco-finqueros que desalojan a comunidades enteras, no se les acusa de terrorismo. El salvajismo de los cleptofascistas cuando roban los recursos del pueblo en actos de terrorismo, porque lo hacen no sólo creando miedo, sino diciéndole a la gente que todo lo hacen para nuestro bien y no se les aplica el delito de terrorismo.

Este delito se ha utilizado contra mucha gente, sobre todo indígenas o quienes pretenden hacer cambios en los países y que defienden la vida, y se ha utilizado como justificante para cometer actos graves, como el genocidio. La historia está llena de episodios, causados por la aplicación de este delito en los más de 500 años de historia colonial, capitalista y democrática. El asesinato por Pedro de Alvarado contra los líderes de Iximché y Gumarkaaaj, la masacre cometida por el famoso cacique de caciques de los Q’eqchi’ Juan Matalbatz contra las comunidades rebeldes Ch’ol de la Sierra de Chama y Cahabon, para quedar bien con los dominicos y así obtener la gobernación de las Verapaces. El fusilamiento de líderes Ixil de Nebaj en 1936. No digamos las masacres contra innumerables pueblos y comunidades durante el conflicto armado de 36 años. El delito de “terrorismo” estaba relacionado al delito de “rebeldía o subversivo” y era penado extrajudicialmente con la muerte, ahora se utiliza la cárcel.

El artículo 391 del Código Penal de Guatemala dice que se aplica el delito de terrorismo contra quien, “con el propósito de atentar contra el orden constitucional o de alterar el orden público, ejecutare actos encaminados a provocar incendio o a causar estrago o desastres ferroviarios, marítimos, fluviales o aéreos, será sancionado con prisión de cinco a quince años. Si se empleare materias explosivas de gran poder destructor para la comisión de este delito o, si a consecuencia del mismo resultare la muerte o lesiones graves de una o varias personas, el responsable será sancionado con prisión de diez a treinta años”.

Es decir que se aplica contra quienes pretenden dominar por medio del terror o quienes ejecuten actos de violencia infundiendo terror. Entonces, ¿quiénes o quién está infundiendo terror en Guatemala? ¿Los pueblos indígenas y cualquier otro defensor de derechos humanos, del ambiente, la tierra o el territorio, son iguales que Mara 18, Mara Salvatrucha, narcos, finqueros? Las comunidades desalojadas de sus tierras y territorios, ¿están infundiendo el terror? ¿O son los narcos finqueros y empresas extractivistas que llegan con hombres armados a quemar sus casas, matar los animales y cortar las cosechas?

Mientras nos gobiernen “mafias corporativas”, el delito de terrorismo será utilizado para acusar a cualquiera que no esté con sus políticas, porque ejercer derechos reconocidos en la constitución es un delito. Es más fácil actuar desde la ilegalidad, siendo narco, marero, lavador, corrupto, que defender la vida y los derechos.

No podemos fincar nuestras esperanzas sólo en cambios de gobierno, porque eso nos frustra cada vez más. El camino es la articulación de las expresiones territoriales para avanzar hacia una refundación que signifique desmontar el sistema, porque si esto no cambia, “así como llenamos canchas de fútbol, zonas y destacamentos militares, fincas, comunidades, de muertos y masacrados, también seguiremos llenando cárceles con líderes y lideresas que defienden la vida”.

Hasta ahora, el delito de terrorismo implica la aplicación de un castigo para evitar la lucha por la defensa y la recuperación de nuestras tierras y territorios. Es la estrategia que han inventado los criminales para seguir con el despojo ■



Jóvenes k'aqchikel se reúnen para trabajar en el proyecto de la Enciclopedia Maya. Foto: Joel Solano

WIKIPEDIA PARA LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

JÓVENES KAQCHIKEL DE CHIMALTENANGO, GUATEMALA, CREAM UNA ENCICLOPEDIA EN IDIOMAS MAYA

JOEL SOLANO

Un grupo de jóvenes kaqchikel lidera un esfuerzo para crear una enciclopedia alojada en la plataforma electrónica de Wikipedia y que se iniciará con tres idiomas maya: kaqchikel, k'iche' y q'eqchi'. La iniciativa busca ser una fuente de consulta en línea, gratuita y de contenido abierto con una variedad de palabras y temas relacionados con los tres idiomas.

En 2019, retomaron un esfuerzo iniciado años atrás por académicos kaqchikel. Se trata de un proyecto de largo aliento ya que para llevar adelante la enciclopedia necesitan escribir cientos de artículos para nutrir la plataforma que almacenará el contenido.

Así también, busca ser una herramienta para la consulta de información estructurada y confiable, que sirva para la investigación y el aprendizaje de estudiantes, especialistas y público en general.

Miguel Ángel Oxlaj, integrante del colectivo conformado por ocho personas, señala que ha trabajado en los últimos años en apoyar la incubadora de la Wikipedia Maya Kaqchikel, la incubadora Maya K'iche' y la incubadora Maya Q'eqchi'.

"Le dimos continuidad a la Wikipedia Maya Kaqchikel en el año 2019 para integrarlo en procesos educativos", indicó Oxlaj, quien es poeta, comunicador en idioma materno y colabora con la editorial Cholsamaj.

Producto del intercambio de experiencias compañeras mayas K'iche' y Q'eqchi' se acercaron a pedirles que las apoyaran en su propio proceso. De ahí surge este esfuerzo de trabajar en conjunto. "Desde 2019 ya no somos dos o tres personas, ya somos un grupo que trabaja en el proceso", comentó.

Las personas que apoyan este proyecto se desempeñan en diferentes ámbitos laborales. Algunos son maestros del idioma, otros son activistas, incluso hay una danzante.

EN FASE DE INCUBADORA

La incubadora donde nace el proyecto o enciclopedia, que alberga la plataforma Wikipedia, aún no es pública y está en proceso de alimentación y formación ya que requiere de mucho tiempo y trabajo.

La incubadora es un espacio dentro de la Wikipedia donde se va almacenando la información y datos. Para salir de este espacio el colectivo deberá tener por lo menos mil artículos y que varias personas lo sigan alimentando. Ahí vemos dificultades ya que muchas personas deberán escribir, revisar los textos para que queden bien, señaló Oxlaj.

Después de cumplir los requisitos se solicita la publicación del contenido en el sitio de Wikipedia, para que esté disponible para consulta de todo el público, como ocurre con los contenidos que ofrece esa plataforma en otros idiomas.

Con la Wikipedia Kaqchikel llevan cuatro años en un trabajo colaborativo y *ad honorem*. "Quienes escribimos y traducimos debemos tener el dominio del idioma, tiene complejidades, hasta el momento llevamos un 25% de los mil artículos que se requieren", dijo Oxlaj, quien junto a Cecilia Tuyuc fundó el colectivo en 2019.

La Wikipedia en idiomas funcionaría igual a la que ofrece contenido en español. Es un espacio de consulta para las personas de Guatemala y los países que hablan español. Para los que leen será un intercambio lingüístico y eso significa que el idioma está vivo, se utiliza, se escribe, se lee, se consulta y se está imprimiendo en procesos educativos.

La idea es que la Wikipedia en los idiomas mayas esté disponible para maestros, estudiantes cualquier profesional, personas o niños, jóvenes, que puedan acceder, componer y arreglarlo, lo que se busca es un punto de interacción y que el idioma esté vivo en los ambientes digitales, señaló Oxlaj.

Este aprendizaje lo replicó en la universidad maya Kaqchikel con sus alumnos, luego empezó a colaborar en la Wikipedia en el colectivo que se reúne una vez al mes, escriben artículos en las reuniones y van realizando la logística en editatonas en el área kaqchikel.

Tuyuc indica que no sólo son palabras lo que necesitan escribir, sino artículos, donde se habla por ejemplo de San Juan Comalapa, de animales, tejidos, costumbres, cualquier tema porque es una enciclopedia libre.

Quienes escribimos estamos abordando una variedad de temas porque hablamos de gastronomía, indumentaria, tejido, la agricultura, la computadora, el celular, el maíz, que se van colocando en la incubadora y se requiere que las personas estén constantemente subiendo material, para que por fin pueda considerarse una enciclopedia libre como las que ya se tienen en la red, explica.

Aclara que este proyecto no lo iniciaron ellas pero están fortaleciendo ese conocimiento. Quienes lo iniciaron fueron personas de las comunidades del territorio Kaqchikel, de esa comunidad lingüística, académicos y académicas, que vieron la importancia de cuidar el idioma.

Existió un movimiento de activistas donde surgió el proyecto, a partir de 2009-2011 aproximadamente, y desde 2019 me involucro en este movimiento y ahora somos como ocho personas que llevamos el proceso, cuenta.

Hasta el momento tienen planificado subir artículos cada semana, un proceso que iniciaron desde julio. El

colectivo no sabe cuánto tiempo les llevará completar los mil artículos pues necesitan tiempo y mucha constancia. Por eso realizan las editatonas, que son encuentros en diferentes lugares donde se habla kaqchikel para que más personas suban artículos y que no solo sea el grupo motor.

Para el proyecto se incluyeron 3 idiomas. "Desde el 2019 fuimos invitados por el pueblo K'iche' y Q'eqchi', porque vieron el trabajo que estábamos haciendo desde la Wikipedia kaqchikel, nos llamaron para que les compartamos sobre el trabajo, desde ahí se involucran, fuimos a Cobán para enseñarles cómo se trabaja en la incubadora y desde ahí van creando su grupo motor", explica Tuyuc.

Actualmente se trabajan en las tres incubadoras de los tres idiomas, por ser los mayoritarios en el país, pero siguen fortaleciéndolas y hablando, pues se necesitan espacios de uso para la tecnología, indicó.

Según datos del Censo de Población del Instituto Nacional de Estadística (INE) de 2018, un millón 680 mil 551 personas hablan el idioma K'iche'; un millón 370 mil 007 el Q'eqchi' y un millón 068 mil 365 hablan el Kaqchikel. Son los tres idiomas que tienen más de un millón de maya hablantes.

Marta Tuyuc, originaria de San Juan Comalapa, Chimaltenango, quien se dedica a la danza, también se unió al colectivo. Ella dice sentirse orgullosa de lo que realizan ya que se trata de un aporte para la población, especialmente la juventud.

Marta dice que la preservación del idioma es la recuperación de lo que hablaban los abuelos. En la actualidad hay jóvenes que ya no hablan el idioma, muchas veces por temas de racismo y discriminación, pero es importante que le demos el valor.

Las integrantes del colectivo invitan a quienes quisieran aportar al proyecto, para que se comuniquen con ellas, ya que lo que se realiza es para la comunidad.

Si hay personas que quisieran aportar se pueden comunicar a través de las redes sociales, para crear una red para que aportemos y que crezca, ya que no sólo es para nosotros, es para la comunidad, indica Marta Tuyuc.

Lo que buscan los jóvenes y las personas mayores que trabajan en este proyecto es la preservación de los idiomas, y crear una plataforma donde la población, la juventud y la niñez se vuelvan a identificar con su idioma materno, poder hacer las consultas desde su idioma tal y como funciona la Wikipedia en español ■

JOEL SOLANO, periodista comunitario maya kaqchikel de San Juan Comalapa, Chimaltenango, Guatemala, y forma parte de una radio en su municipio. Reportaje publicado en *Prensa Comunitaria*, octubre de 2025.



Día de muertos en el cementerio de Atzacaloya, Guerrero, 2025. Foto: Martín Tonalmeyotl

🌀 **NÍ KANA YÓ NÍMA NDII** 🌀 **PARA INVOCAR EL ALMA DE LOS MUERTOS**

Jaime García Leyva (ñuu savi)

El Pueblo de la Lluvia (ñuu savi) honra a las almas de nuestros muertos en Vikó Ndi: la fiesta de los muertos, en los últimos días de octubre e inicios de noviembre. Desde Ñuu ndii, el mundo de los muertos, las almas retornan para ayudar a los habitantes del Ñuu Yivi (el mundo de la gente). Vienen a compartir los alimentos y los productos cosechados. En la fiesta abunda la comida, las flores y el copal. Hay alegría, música y bebida. Todo en un marco de respeto porque las almas vienen a hacer justicia y dar aliento y fuerzas a na savi para que continúen viviendo y resistiendo. Las almas procuran y protegen de las fuerzas negativas y las enfermedades. Otorgan bendiciones y velan por la comunidad. Procuran buenas cosechas y la salud. Las almas se manifiestan con el aire de las tardes, en la comida, en las velas, el fuego, en los sueños y por medio de diversas señales. Se invoca a los espíritus de los muertos mediante rezos y plegarias. Un lenguaje ritual sólo conocido por algunos miembros de Ñuu Savi, basado en estrategias y fórmulas de la oralidad. Se invoca para que los muertos vengan, den fuerza a los habitantes y hagan justicia.

Mii ndo ná koto ndo nuu ndi / Ustedes vean nuestro rostro
 Nakoto ndo xi'in na / Vean por ellos
 na ki'in ndo kiti / agarren a los animales
 na ki'in ndo kue'e / agarren la enfermedad,
 na ki'in ndo kuita / agarren la maldad,
 vitin vaxi ndo koo justicia / ahora vienen para hacer justicia.
 Ña ná taku tu'un / Que reviva la palabra
 ña ná taku taty / que reviva el espíritu
 ña ná taku ndusu / que reviva la voz

Ta ni xinu xa'a / el que anduvo a pie
 ta ni xinu kuaty / el que anduvo despacio
 ta ni xiu komisari / el que fue comisario
 ta ni xiu regidor / el que fue regidor,
 ta ni xiu komandante / el que fue comandante,
 ta ni xiu martomo / el que fue mayordomo,
 ta ni xiu piscá / el que fue fiscal,

ta ni kà'an vii / el que hablaba bien,
 ta ni kà'an latun / el que habló con belleza,
 ta ni kà'an ndií / el que habló con claridad,
 ta ni kà'an ndityi / el que habló con sabiduría,
 ta ni kà'an xa'vi / el que hablo con consejos,
 ta ni kà'an nuu banca, nuú mesa / el que habló ante la banca, ante la mesa.

Ánima ndeé tu'un / alma de palabra fuerte
 ánima ndeé taty / alma de espíritu fuerte
 ánima ndeé tu'un / alma de palabra fuerte
 ánima ndeé taty / alma de espíritu fuerte
 ánima ndeé tu'un / alma de palabra fuerte
 ánima ndeé ndusu / alma de voz fuerte

ta ní xi'i yityi / el que murió en el camino
 ta ní xi'i ya'ya / el que murió en el camino real
 ta ní xi'i ve'e kaá / el que murió en la cárcel.

Ta ní ni'in koaty / el que no tuvo problemas
 ta ní ni'in tu'un ndo'o / el que no tuvo desgracias
 ta ní ni'in tu'un nani / el que no tuvo palabras de amonestación
 ta ní xini kivi / el que no vio los días
 ta ní xini ñuu / el que no vio noche
 ta ní xini kivi / el que no vio el día
 ta ní xini kuiya / el que no vio el año
 ta ní xuxa / el que maduró
 ta ní xa'nu mil ciento kivi ñuu / el que creció mil cien días en el pueblo.

Ta ni xi ni'i tu'un / El que llevaba la palabra
 ta ni xi ni'i taty / el que tenía espíritu
 ta ni xi ni'i tu'un / el que llevaba la palabra
 ta ni xi ni'i taty / el que tenía espíritu

Ta mii ndi un koo tu'un dí / Y nosotros no tenemos palabras
 un koo taty ndí / no tenemos espíritu
 un koo tu'un dí / no tenemos palabras
 un koo ndusu ndí / no tenemos eco

An koo na naa / Que no haya quien se oscurezca
 An koo na nda'va / que no haya quien se apague
 an ka'nu ndo tu'un / no quiebren la palabra
 an ka'nu ndo taty / no quiebren el aliento
 an ka'nu ndo tu'un / no quiebren la palabra
 an ka'nu ndo taty / no quiebren el aliento
 mii ndi na nda'vi sa'ya Ñuu Yivi / de nosotros humildes hijos del mundo.

De esta manera el pueblo de la lluvia muestra apego a su costumbre, mantienen el respeto entre sí y con las almas de sus ancestros, que los protegen en cada actividad. No hay temor, sólo respeto por los ancestros que vienen, conviven y los vigilan. Hacen y reafirman su costumbre e historia cotidiana en La Montaña de Guerrero y como sujetos del México contemporáneo. Las palabras son para que a Na Savi no se les "oculte el rostro", "no tengan vergüenza" y para "cumplir con la costumbre por el bien del pueblo".

FLORES PARA MIS MUERTOS

MARTÍN TONALMEYOTL

Papá es el hombre más grande de la familia, en marzo próximo cumplirá sus 70 años. El trabajo de joven como chalán de albañil, el del campo, las caídas en el burro, en su yegua, los golpes de sus toros y el trabajo diario lo hacen ver cada vez más grande, más delgado y con menos cabellos. Cuando está alegre aún bromea y dice que es muy joven y nosotros le damos la razón porque a veces tiene la mentalidad de muchacho, pero cuando se enoja, cuando se cansa, su alegría se amarga y se pone serio y no comparte sus palabras, no quiere abrazar a su nieta y no quiere contar nada, solo se queja de sus costillas rotas, del trabajo que falta por sacar y de sus terrenos que cada vez más son invadidos por la hierba mala, por algunos arbustos y pequeños árboles que comienzan a amarrar sus raíces sobre la tierra. Papá habla solo y dice que, si un día llega a morir, sus terrenos se poblarán de arbustos y otros seres de plantas y nadie más los trabajará como él lo ha hecho en toda su vida.

Papá comienza a ser secuestrado por la preocupación y el tiempo, para quitarse estos dolores de cabeza sale al patio de la casa y se sienta sobre una silla de palma que él mismo hizo, contempla el viento fresco, la luz de la tarde-noche y habla con nuestro perro de nombre Moxtle, quien es su nuevo compañero. Algo que le admiro a papá y eso jamás ha sido un problema para él, es el cuidar de sus muertos, mejor dicho, nuestros muertos. Año con año en una fecha cercana al seis, siete u ocho de agosto, papá prepara las semillas que no son más que los pétalos secos de la flor de sempoalxochitl. Prepara la tierra con su barreta y de ahí riega las semillas en todo el terreno barbechado. Todos los años siembra estas flores. Papá nunca tiene intención de sembrar flores para vender, porque hay personas que sí lo hacen, él no, sólo lo hace para honrar la memoria de sus abuelos, bisabuelos y otros muertos que están a su cargo. Una de ellas es su hermana Chayo a quien la conozco desde niño, porque año con año ayudo a limpiar ese montículo de tierra donde está enterrada. A tía Chayo la conocí muerta, no sabía de su existencia hasta que fuimos al panteón una primera vez, luego una segunda, una tercera y así todos los años limpiamos ese panteón de tierra donde está asentado su nombre como María del Rosario. Papá me contó de su hermana, tiempo después me enteré que era su media hermana, pero él nunca ha tenido medias hermanas, más bien, nunca ha hablado de sus medias hermanas porque para él no existe esa categoría.

En la familia aún tenemos a la tía Juana de 78 años y a la tía Siona de 90. Hace más de una década comencé a preguntarme por qué ninguno de mis primos hermanos por parte de papá lleva nuestro apellido y por qué por parte de mamá nuestros primos sí llevan el apellido, incluso algunos que son primos lejanos también llevan el apellido de mamá.

Supe pues que papá no tiene hermano o hermana del mismo papá y de la misma mamá. Papá creció con sus hermanas Chayo y Juana, hijas de su papá, pero no de la misma mamá, también su hermana Siona, quien es hija de su mamá, pero no de su papá, esto lo llevó a ser hijo único, por no tener a un hermano o a una hermana de sangre y del mismo apellido, pero él no se lo ha preguntado y los apellidos tampoco significan nada, para él sus hermanas son sus hermanas y punto. Cuentan que papá estuvo a punto de tener a un hermano, mejor dicho, su hermano mayor de nombre José vivió hasta los 10 años, pero un malicioso alacrán le enterró su cola en su pequeña panza y murió. Dice papá que no murió por el piquete del alacrán sino porque ese pequeño ser fue mandado por algún brujo y por eso su veneno fue mortal y por más caca seca de humano que le batieron con alcohol y arañas patonas, el remedio no funcionó, el veneno del maldito alacrán lo mató. Era la oportunidad de tener a un hermano y fue un fracaso. Lo bueno es que papá no distingue estas categorías de los medios o las medias hermanas. Esta costumbre viene de su mamá, Candelaria de China, quien tampoco distinguía quiénes son los demás, para ella sus cercanas eran sus hermanas y les decía nitsin, "hermana". Me acuerdo mucho de una tía que venía de Ahuacotzingo, mis hermanos y yo supimos que era familiar de nosotros porque venía en cada fiesta de la Candelaria el 2 de febrero a visitar a su tía Laya y siempre nos traía huajes y nísperos. Pero desde que dejó de venir también perdimos esta conexión familiar de la tía lejana. Me acuerdo de ella porque quería demasiado a su tía Laya, y la tía Laya la quería igual que las otras sobrinas que vivían en el pueblo, todas ya grandes de edad. Ahora ella ya

no vive, abuelita ya no vive. Abuelito Manuel Jacinto tampoco vive, los papás de abuelito no viven ya y los papás de abuelita no los conocí en persona, sólo sé de sus nombres porque sé dónde están enterrados.

Ahora, todas ellas y todos ellos los cuida papá, año con año me dice lo mismo, cuando yo muera, ellos se quedarán solos y no habrá quien los recuerde ni quien los limpie. No sé si me lo dice porque quiere que yo me haga cargo de ellos o sólo es la tristeza que lo abate y piensa que él también será así olvidado o recordado algún día. Yo no sé qué decir porque me entristece escuchar eso, pero creo que soy el único que conoce a cada uno de los muertos de papá y cada uno de los muertos que cuida mamá, mis hermanos y hermanas, quizá una hermana sepa de nuestros muertitos, los demás no lo saben porque van de vez en cuando o porque no ayudan en la limpieza de nuestros muertos, sólo saben dónde están enterrados nuestros abuelitos maternos y, por supuesto, saben del panteón de abuelita Candelaria de China. De los demás saben poco.

Los muertos de papá y mamá son muchos, son tantos que cuando mamá prepara comida para ellos mata tres pollos rancheros y un guajolote, pobrecita de mi mamá, aunque le ayudamos un poco, se cansa mucho ese día porque todo lo prepara ella y hasta ahora, nunca la he escuchado quejarse. La mesa que se pone se llena de platos y tazas porque por cada muerto se le pone un plato con comida, una taza de café, un tamal de frijol, otro tamal de masa o tololotsin, su vela a cada uno y un pan, por supuesto, un plato extra para aquellos que ya no tiene familiar quien los recuerde. Enfrente del altar se cuelgan varios panes de muñecos estilo

chilapeño para todos los niños muertos. No debe de faltar nada ni nadie, alrededor de ese banquete flores de sempoalxochitl y de terciopelo. El agua bendita que se pone es para todos y las flores que se ponen también es para todos. Papá siembra sus flores y los vamos a cortar el 29 de octubre para adornar el altar y para hacer nuestras cadenas de flores o xochikoskatl. Cortamos dos manojos grandes, a veces tres y los subimos al caballo de papá, también cortamos por los menos dos costales de pura cabeza de flor para tejer los xochikoskatl y así no tener que comprar porque comprarlos sale muy caro y si tienes muchos muertos, la verdad es que el dinero no alcanza. Mejor siembra sus flores y los cortamos en días cercanos a la fiesta y si nos llegara a sobrar flor, en vez de comprarlo lo terminamos vendiendo. A papá no le interesa mucho vender, sólo le interesa tener muchas flores y ponerles a sus muertos. Dice él que no le gusta poner flores contadas como lo hacen algunos paisanos que son codos. Papá se molesta con los vendedores de flor porque venden las más bonitas y grandes y ponen a sus muertos las más pequeñas, él hace todo lo contrario.

Hoy que cuento esto, seguramente los camposantos han opacado ya sus colores después de lucir bellas y ser un lugar de fiesta. Voy meditando esto y pienso en el terreno en donde sembraré mis flores de sempoalxochitl ■



Ofrenda de Muertos, Atzacaloya, Guerrero, 2025. Foto: Martín Tonalmeyotl



A orilla del Mediterráneo en Gaza, una madre abraza con fuerza a su hija, como si fuera su último escudo contra el miedo.
Foto: Mahdy Zourob / Palestina International Broadcast

UNA MEJOR MUERTE

Mosab Abu Toha

Merecemos una mejor muerte.

Nuestros cuerpos están torcidos y desfigurados
zurcidos de balas y esquirlas.

En la radio y la TV
pronuncian mal nuestros nombres.

Las fotos que tapizan las paredes de nuestros edificios
empalidecen y se difuminan.

Desaparecen las inscripciones en nuestras tumbas,
cubiertas de excrementos de aves y reptiles.

Enceguecedor, el sol vence
nuestros cuerpos podridos.

TRADUCCIÓN DEL INGLÉS: HERMANN BELLINGHAUSEN

MOSAB ABU TOHA, poeta y editor en la Franja de Gaza, ha dicho que se ésta más seguro en la muerte que en la vida. En octubre de 2023 evacuó con su familia la vivienda que tenían para refugiarse en el campo de Jabaliya. Sus libros más recientes son *Cosas escondidas en el oído: poemas de Gaza* y *Bosque de ruidos*. Actualmente vive fuera de su país. Recibió el Premio Pulitzer de 2025 por sus testimonios de guerra y masacre en Gaza, donde ha perdido a casi todos sus familiares bajo las bombas de Israel.

Ojarasca publicó poesía suya en junio: <https://ojarasca.jornada.com.mx/2025/06/14/palestina-seis-poemas-bajo-las-bombas-6870.html>



Uno de los numerosos murales callejeros en Cherán K'eri, Michoacán. Foto: Voces en Lucha

CHERÁN K'ERI LUCHAR DESDE LAS NECESIDADES COLECTIVAS

ROCÍO MORENO

Cherán es una comunidad enclavada en el corazón de la meseta purhépecha. Posee 20 mil hectáreas de territorio, de las cuales tres cuartas partes de tierra son de uso comunal, mientras que, en el otro cuarto, se encuentran sembradíos y los sitios poblacionales. Cherán se conforma de cuatro barrios y cuenta con alrededor de 20 mil habitantes. Cherán K'eri significa Cherán el grande, pero su grandeza va más allá de la enorme extensión de su territorio y población. Creo que su grandeza está en las cosas que hacen esas personas en su territorio y fuera de él. Por eso, estoy de acuerdo en que Cherán K'eri es grande.

La gente de Cherán quiere narrarnos una historia viva, abierta, de esas que no sólo se narran, sino que también se sienten, se lloran y se manifiestan en acciones colectivas. Pedro Chávez fue quien me contó la historia de lo que nombran en Cherán como su revolución, porque así lo fue. Conocer esta historia nos permitirá comprender que Cherán, en 2011, cambió su historia.

Pero antes, debemos de decir que al igual que la mayoría de los pueblos originarios de México, Cherán cuenta con una larga tradición de resistencia. Su memoria milenaria recuerda claramente que su origen es del tiempo de más, más atrás, del tiempo antiguo. La vida de nuestros pueblos comenzó miles de años antes del arribo de los colonizadores europeos. Y marcar este inicio milenario es necesario cuando narramos nuestras historias.

También es importante mencionar lo que hicimos (resistencias) y cómo vivimos con la llegada de los colonizadores españoles. En Cherán se tiene un título primordial. Los títulos primordiales o virreinales fueron, y lo siguen siendo, una de las herramientas más valiosas de los pueblos para la defensa de la tierra y su existencia. Cherán el grande lo tiene desde 1533. Cuando Pedro me narraba este momento, recalcó que Cherán no fue sometido por los colonizadores. Prueba de ello es que hoy en día siguen en pie de lucha, con sus tierras, su lengua, sus costumbres y su bosque. Otra fecha importante es cuando el Estado mexicano entregó a los pueblos una resolución presidencial con la repartición agraria que se logró después de la Revolución mexicana de 1910. En 1984, a Cherán se le entregó su resolución presidencial, donde lo acreditan como dueño legítimo de su territorio ancestral.

Cherán cuenta con una particularidad, ya que es una cabecera municipal. Por lo general, las cabeceras municipales son de mestizos. Además, la cabecera municipal de Cherán

es un asentamiento milenario, lo que quiere decir que históricamente ha sido un centro de población grande, en territorio, en población y por supuesto en historias de resistencia.

Cherán es bosque, es orgullo y dignidad, es rebeldía, es territorio y su vida surge de la madre tierra. Así fue como la describió su gente, y ahí entendí por qué en 2011 la gente gritó "¡Ya Basta!".

Por la seguridad, la justicia y la Reconstitución de nuestro Territorio. La madrugada del 15 de abril de 2011, al sonido de las campanas de la iglesia del Calvario, el miedo, el egoísmo y la división interna en que vivíamos fue superada por el coraje, la dignidad, la comunalidad y el amor a la vida, emprendiendo el movimiento de resistencia.

La comunidad de Cherán tenía varios años sufriendo el hostigamiento y abusos del crimen organizado en la región. Los talamontes son básicamente vecinos de los pueblos cercanos, pero que gozan de la protección de los criminales, por eso, los talamontes destruían a manos llenas lo que quisieran. En Cherán se llegó a dañar entre 7 mil a 8 mil hectáreas de bosque. Las autoridades municipales no resolvían el problema del ecocidio que se vivía y que incluso se denunció a nivel estatal y nacional, pero no hubo nunca respuesta. Fue así que la gente se cansó y se decidió a resolverlo por sí mismos.

Esta historia comenzó en una madrugada. ¿No creen que así deben de iniciar las revoluciones? Es sólo que las mañanas son siempre mágicas. Y esa madrugada del 15 de abril de 2011, las mujeres, jóvenes y adultos que se preparaban para comenzar el día decidieron tocar las campanas del templo del calvario y lanzar cohetes para marcar el inicio de su revolución. Rápidamente todos fueron convocados y en el transcurso del día se fueron conformando las fogatas y barricadas en las entradas principales del pueblo, para no dejar entrar a nadie externo.

Las mujeres y jóvenes, en un acto de valentía, hicieron frente a los criminales. Anteriormente habían detenido camiones, se les habían quitado hachas y sierras, pero nada funcionaba, y no fue hasta ese viernes 15 de abril que la gente, al detener a cinco personas malhechoras y llevarlos en el atrio del templo del calvario, marcaría el final de los abusos acumulados por los criminales y gobiernos, y el inicio de la autonomía en Cherán. Esa madrugada, el pueblo entero comprendió que era el momento de tomar de nuevo la justicia en sus vidas. La gente lo recuerda como el retorno a sus raíces, y eso significó la defensa de la vida.

Una vez que tenían a los cinco detenidos, toda la gente de Cherán salió para protegerse, sabían que era una lucha de

todxs. También había claridad de que no había marcha para atrás, pues si se flaqueaba, los criminales responderían con mayor fuerza. Por eso fue un momento de determinación, y lo sigue siendo.

Las respuestas salieron de sus raíces como pueblo purhépecha, las palabras, las formas organizativas, los pensamientos, los ideales, todo salió de sus raíces, y pronto comenzó la resistencia de Cherán el grande.

Ahora, mencionan orgullosos y con verdad en sus palabras que en 2011 no se empezó una resistencia, que de hecho ni siquiera ha terminado, y que es posible que no vea el final esta generación, pues su lucha, su resistencia como pueblo purhépecha, lleva más de 500 años.

La revolución que no termina. Ya son 14 años en que la comunidad de Cherán vive en autonomía. Son ellos quienes nombran a su gobierno propio y también a la ronda comunitaria, quien protege de violencias a los pobladores y territorio. Y claro que hay altibajos al interior de Cherán y problemas cotidianos, vecinales, de alcoholismo, pero no situación de gravedad.

2 de julio de 2025, un golpe a la autonomía. La ronda comunitaria hace un recorrido en el perímetro del territorio por lo menos una vez a la semana. Días antes del ataque del 2 de julio, ya se había visto la presencia de gente externa y armada merodeando en las inmediaciones del territorio de Cherán. Esas gentes ya habían atacado a otras comunidades cercanas. Son personas del crimen, que les incomoda la resistencia y autonomía del pueblo.

Han conseguido fortalecerse en su identidad, en sus raíces. Su fortaleza ha sido regresar a su origen, al ser purhépecha. Y así, muestran al mundo que hay formas de responder a las ideas dominantes de adoptar una vida modernista. Otro de sus logros es conseguir la seguridad en su pueblo. En Cherán no hay cobros de piso, la gente puede vivir tranquila, en paz, segura.

Hay que recordar siempre que hay lugares como Cherán, donde los partidos políticos y sus policías no son necesarios para hacer la vida. Ahora se están construyendo nuevas formas de llevar la autonomía, y aunque se vive con muchas contradicciones, se busca partir de las necesidades colectivas ■

Este texto es parte del Especial "Voces de la tierra. La historia la contamos los pueblos", coordinado por Rocío Moreno en el portal *Desinformémonos*.



Foto: Guillermo Bellinghausen Zinser

NO NEMILIS / MI VIDA

Arturo Méndez (masewal)

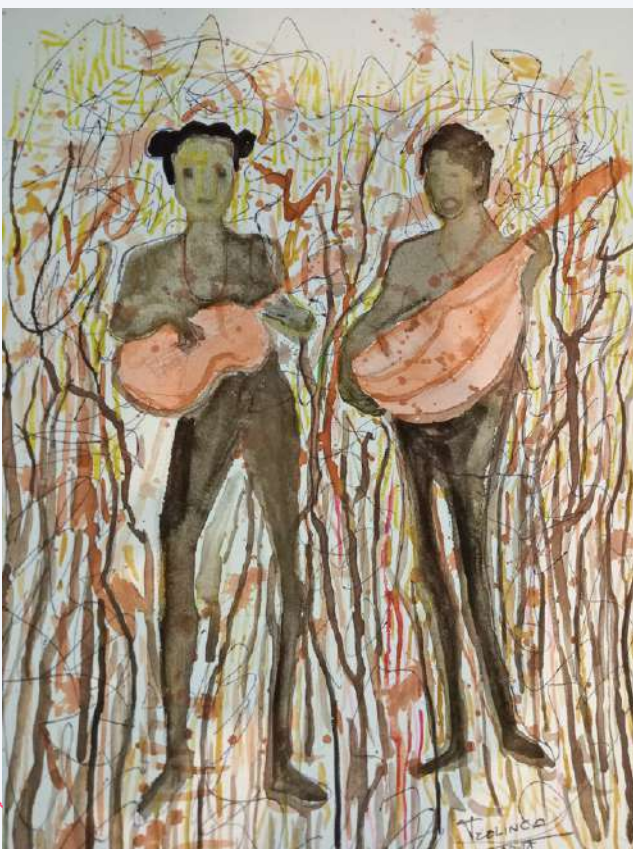
Ni kelnamiki keman ti mo ixmatke, kwkwaltsin mo neketsalis, kwakwaltsin mo tachialis, ika yon mo tiltikkwey. Ti walwetskaya, mahya se xochit kwaltsin posontok, nik machiliaya kwaltsin, mahya se sesekejekat nech ixmak. Ika mo tachialis, tinech nosaya, ika mo tahtolis tinech tasojtaya, amo te ni tatania teyi. Amo keman ni mits elkawas, keman axtotikopa nimits itak, tatahko itech ne talpamix, komokon neh nietokok itech in taltikpak, nochipa nimitselnamikis. Ni mowelita wan nikitowa, keman sepa ni mits, itas timomakitskiskeh wan amo keman, ti mo kawaskeh.

Me acuerdo el día que nos conocimos, estabas tan hermosa, tan hermosa con tu mirar, con tus nahuas negras. Sonreías, florecías como una hermosa flor, sentía bonito, el aire fresco que pegaba mi rostro. Con tu mirar, me llamabas, con tus palabras me amabas, no pedía nada más. Nunca te olvidaré, cuando te miré por primera vez, en medio de aquella neblina espesa, mientras esté aquí, siempre te recordaré. Me alegre y digo que, cuando te vea otra vez, nos agarraremos de las manos, y nunca nos soltaremos.

ARTURO MÉNDEZ escribe en lengua masewal (nahuatl) variante de Cuetzalan del Progreso, Puebla.

HUEHUETLA, EN EL CORAZÓN DEL TOTONACAPAN

DONAI RAFAEL AGUILAR RODRÍGUEZ



Acuarela de Teolinca Escobedo

Para los que hemos cursado la universidad, la podemos considerar como una de las etapas más importantes y, para mí, más fascinantes de nuestras vidas, más si se encuentra en el corazón de la sierra.

Conocí Huehuetla gracias a la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP) que tiene su sede central ahí, en la comunidad de Lipuntahuaca, o conocida por los locales como "Las Chacas". Siendo sinceros, pensaba que Huehuetla era una gran ciudad como lo es Teziutlán, pues tenía la creencia de que las universidades importantes (como la Intercultural, que había escuchado hablar maravillas de ella, lo cual es cierto) se encontraban en grandes urbes. Pero fue una gran sorpresa al saber que era un pequeño pueblito (aunque por decreto del Congreso del Estado es una villa) enclavado en el corazón de la sierra norte de Puebla y del Totonacapan poblano.

Huehuetla es, como hemos dicho, parte del Totonacapan, específicamente de la zona poblana, donde el clima es cálido la mayoría del año, superando a veces los treinta grados y la vegetación verde abunda en demasía; lo primero que me sorprendió ver es que las personas aún conservan la vestimenta originaria (calzón y camisa de manta en los hombres y blusa y falda bordadas), pues en mi lugar donde provengo esa vestimenta ha caído en desuso por sus habitantes, solamente las logro ver en una cuantas personas de

edad avanzada y de las comunidades lejanas que son muy marginadas.

"Ay de mi Huehuetla poblana", eso fue lo que escuché en un puesto de discos en el tianguis dominical. Pertenece al huapango *Canto a Huehuetla*, cuyo autor es, podríamos decirlo, anónimo. Esa frase, como toda la canción, nos enseña todas las maravillas de este bello municipio. Su delicioso café de olla realizado en fogón, las deliciosas gorditas con frijoles, o el famoso Pax'nikak, el exquisito manjar realizado con hojas del quelite mafafa (así se le llama en mi pueblo), pero solamente las hojas, no las "venas" de éstas, se pone en una olla de agua caliente y se mueve, también se le pone limón y chile para darle buen sabor, a veces hasta se le pone ajonjolí, cuando hierve queda como una salsa espesa y verdosa opaca, se acompaña con tostadas pasadas en el comal. Delicioso.

Esto fue un poco de lo que vi y viví en mi experiencia en el maravilloso pueblo viejo, Huehuetla. Cuatro años estuve allá, en el corazón del Totonacapan, que el aroma del café por las mañanas nunca puede faltar, donde el verde de los cerros se ilumina con las salidas del sol. Para muchos fue nuestro segundo hogar por esos cuatro años alejados de nuestras casas, en donde conocí personas maravillosas de lugares que nunca imaginé conocer o de su existencia. ¡Ay de mi Huehuetla poblana! ■

GRANJAS DE SAL EN SANTA BÁRBARA HUATABAMPO, SONORA

REPORTAJE GRÁFICO Y TEXTO DE JERÓNIMO PALOMARES

“Es pesado el acarreo de sal”, comenta Elías Bajeca, un jornalero mayo-yoreme que tiene mas de quince años laborando en las salineras de la región. Cuando no hay trabajo en la pesca, va a las granjas de sal a arriar. Comienzan su día laboral a las seis de la mañana y les pagan por carretilla treinta pesos el destajo. Algunos logran hacer hasta diez carretillas por día.

Es un oficio temporal durante el año. Los cultores de sal artesanal producen a partir de cuarteles de agua (lagunas solares en el Mar de Cortés), y se ubican cerca de la costa de la playa de Santa Bárbara, en Huatabampo, Sonora. De acuerdo al criterio de alguno de los contratistas, es uno de los oficios históricos más duros y escasamente gratificantes económicamente.

En Sonora, México, los principales productores están en la zona costera del Mar de Cortés, en las lagunas de Bahía de Lobos, y la Salinera de Yavaros, ubicada en el puerto de Yavaros y enfocada en la producción de sal para consumo regional ■



José Buitimea, 33 años, recolector de sal, Santa Bárbara, Huatabampo, Sonora



Elías Bajeca, recolector de sal, Santa Bárbara, Huatabampo, Sonora



Trabajadores de la sal, Santa Bárbara, Huatabampo, Sonora



Cuartel de agua de sal, Santa Bárbara, Huatabampo, Sonora



Los trabajos de la sal, Santa Bárbara, Huatabampo, Sonora



AKTSIINAA CHIXKU' / HOMBRE PEQUEÑITO



Alfonsina Storni
(español-totonaku)

página
final



Marcha fantástica, México, 1925. Foto: Tina Modotti

Aktsiinaa chixku', aktsiinaa chixku',

kamagxaktakgti mintiitíbuuti niimaa nkgosputun.

Kiti ntamaa ntiitíbuut, aktsiinaa chixku',

kakimaalakgacha'.

Kmimpaalokgóyo' kkiitalakgachiitanuuch, aktsiinaa chixku',

aktsiinaa chixku' ntii kaaman paalokgóyo' nkimaaskiwii.

"Aktsiinaa chixku'" kwaniyaani nkumu nii ki'akgataakgniya',

chuu nkumu nii akxnii kinti'akgataakgsni'.

Naa nii k'akgataakgsniyaan,

chaa kimaalakkiinikgaya' mpaalokgóyo' nkumu ktsaalaputun.

Aktsiinaa chixku', kaa tlhankaasliya klakgatsan,

naalhtuu tlhag kakiskini'.

Hombre pequeño, hombre pequeño,

suelta a tu canario que quiere volar.

Yo soy ese canario, hombre pequeño,

déjame saltar.

Estuve en tu jaula, hombre pequeño,

hombre pequeño que jaula me das.

Digo pequeño porque no me entiendes,

ni me entenderás.

Tampoco te entiendo, pero mientras tanto

ábreme la jaula que quiero escapar.

Hombre pequeño, te amé media hora,

no me pidas más.

TRADUCCIÓN AL TOTONAKU DE GAUDENCIO LUCAS

ALFONSINA STORNI (1892-1938), importante poeta argentina, precursora de la emancipación de las mujeres (como lo expresa este poema).